

EUSKO JAURLARITZA



GOBIERNO VASCO

**ENPLEGU ETA GIZARTE
GAIETAKO SAILA**
Zerbitzuen eta Araubide Juridikoaren
Zuzendaritza

**DEPARTAMENTO DE EMPLEO Y
ASUNTOS SOCIALES**
Dirección de Servicios y Régimen
Jurídico

CENSO DEL MERCADO DE TRABAJO 2009

PRINCIPALES RESULTADOS

ASPECTOS RELATIVOS A LA OCUPACIÓN

Euskadi pierde más de 23.000 ocupaciones netas entre 2007 y 2009

La ocupación se reduce en un 2,4% entre 2007 y 2009

1. La población ocupada de 16 a 64 años en la Comunidad Autónoma de Euskadi (CAE) asciende en el cuarto trimestre de 2009 a 947.259 personas, lo que supone una pérdida de 23.698 ocupaciones netas respecto a 2007, un 2,4% de la ocupación alcanzada en dicho año.

Poniendo fin a un largo proceso de generación de nueva ocupación

2. La caída registrada entre 2007 y 2009 pone fin al aumento de la ocupación observado desde mediados de los años 90 hasta el año 2007. Entre 1993 y 2007, el número de ocupados en la CAE pasa de 683.079 a 970.957 personas, con una creación neta de 287.878 nuevas ocupaciones.

La crisis ocupacional afecta a la industria, la construcción y la rama de transportes y comunicaciones

3. La caída de la ocupación entre 2007 y 2009 se concentra en lo fundamental en la industria y en la construcción, afectando también - dentro del sector servicios - a la rama de transportes y comunicaciones. En conjunto, estas ramas y sectores pierden un 14,1% de su ocupación entre 2007 y 2009. La importancia de esta pérdida de ocupación resalta más claramente si se comprueba que resulta equivalente al 71,6% de las ganancias ocupacionales registradas en estas ramas y sectores de la economía entre 1997 y 2007.

La industria

4. La industria es el sector cuantitativa y cualitativamente más afectado por la reducción de la ocupación en la CAE en el bienio 2007-2009. Este sector pierde entre 2007 y 2009 45.394 personas ocupadas, un 17,6% de la ocupación existente en 2007. Concentra además un 78,9% de las pérdidas ocupacionales totales del periodo 2007-2009 en los sectores y ramas con tendencia descendente en la ocupación. La consecuencia de la crisis es tal que este sector se encuentra en 2009 con un nivel de ocupación inferior en un 4,7% al de 1997. La caída de la ocupación en la industria entre 2007 y 2009 supera de hecho en un 130,5% las ganancias ocupacionales del conjunto del periodo 1997-2007, con 34.786 nuevas ocupaciones netas acumuladas en ese periodo.

5. El grupo de ramas más afectado por la crisis ocupacional del periodo 2007-2009 es la industria metálica, perdiendo en el bienio 29.710 ocupaciones (23.730 ocupaciones en la industria metalúrgica y 5.979 ocupaciones en las ramas de construcción de maquinaria y de fabricación de material eléctrico o de transporte). El resto de las ramas industriales pierden por su parte un total de 15.684 ocupaciones netas entre 2007 y 2009 (9.871 en las ramas de alimentación, papel y resto de la industria manufacturera y 5.814 en el resto de ramas industriales).

Con respecto a 1997, el nivel de ocupación sólo resulta superior en 2009 en las ramas de construcción de maquinaria y de fabricación de material eléctrico o de transporte (+19,9%). Es en cambio inferior en un 20,7% en la industria metalúrgica, en un 13,4% en la industria manufacturera y en un 3,5% en el resto de ramas industriales.

La construcción

6. La construcción pierde entre 2007 y 2009 9.340 personas ocupadas. Esta cifra supone un descenso de la ocupación del 10,5% respecto a 2007, representando un 16,2% de las pérdidas ocupacionales totales del periodo 2007-2009 en los sectores y ramas con tendencia ocupacional descendente. A diferencia de la industria sin embargo, las pérdidas del bienio 2009 no afectan sino a un 34,6% de las ganancias ocupacionales registradas entre 1997 y 2007. La ocupación de este sector en 2009 resulta todavía superior en un 28,7% a la de 1997.

Transportes y comunicaciones

7. En el sector servicios, las únicas pérdidas ocupacionales significativas en el periodo 2007-2009 corresponden a la rama de transportes y comunicaciones, perdiéndose en este periodo 2.810 personas ocupadas, un 4,5% de las existentes en 2007. La caída observada apenas supone un 4,9% de las pérdidas ocupacionales totales del periodo 2007-2009 en los sectores y ramas con tendencia ocupacional descendente. No afectan por otra parte sino a un 15,1% de las ganancias ocupacionales del periodo 1997-2007 en la rama considerada, manteniéndose todavía la ocupación un 36,4% por encima de la de 1997.

Encontrándose el origen con anterioridad a la crisis de 2007-2009

8. La caída de la ocupación en los sectores y ramas considerados es previa al bienio 2007-2009. En este sentido, pueden destacarse los siguientes antecedentes en el periodo 2005-2007:

- * A pesar de un repunte importante entre 2006 y 2007, la industria metalúrgica sufre las consecuencias de la fuerte caída de ocupación del periodo 2005-2006, perdiendo en 2007 un 2,9% de la ocupación existente en 2005. La ocupación en 2007 se sitúa prácticamente en los mismos niveles de 2002 y 2003.

En el resto de la industria metálica, a pesar de la recuperación del periodo 2006-2007, entre 2005 y 2006 también se detectan caídas ocupacionales en la fabricación de material eléctrico. Tras la crisis de los primeros años de la década, sólo en la fabricación de material de transporte las cifras de 2007 superan los niveles de ocupación alcanzados en 2001 o 2002.

- * En la industria manufacturera, después de una positiva evolución de la ocupación entre 2005 y 2006, entre 2006 y 2007 destacan caídas ocupacionales del 3,1% en la industria papelera y superiores al 10% en las ramas de alimentación y otras industrias manufactureras. El resultado es un nivel de ocupación en 2007 inferior en estas ramas a las cifras del año 2002.

- * En el resto de ramas industriales puede igualmente destacarse una caída ocupacional del 1,9% entre 2005 y 2007 en la industria extractiva y en la petroquímica. Se observan igualmente pérdidas de un 7,7% de ocupación entre 2006 y 2007 en la industria del caucho y material plástico. Salvo en la industria petroquímica, los datos ocupacionales de las ramas consideradas en 2007 resultan similares a los del año 2002.

- * La caída de la ocupación en la construcción se remonta por su parte a los años 2006-2007, periodo en el que se pierde un 2% de la ocupación en este sector. A diferencia de lo observado en muchas ramas industriales, esta realidad suponía una nítida ruptura respecto a lo observado con anterioridad a 2006, con incrementos continuados de la ocupación en el sector hasta ese año.

- * En transportes y comunicaciones, finalmente, el periodo 2005-2007 refleja una caída continuada de los niveles de empleo, con un nivel de ocupación inferior en un 7,5% en 2009 respecto al existente en 2005.

Los datos anteriores revelan que, con la excepción de algunas ramas de la industria metálica, la crisis de la industria, la construcción y la rama de transportes y comunicaciones se inicia en algún momento del bienio 2005-2007. La posterior crisis financiera actúa por tanto sobre sectores y ramas que, con anterioridad, ya se enfrentaban a situaciones difíciles de cara al mantenimiento de sus niveles de ocupación.

9. Como ha podido comprobarse, además, en muchas de las ramas industriales el origen último de la crisis de ocupación del periodo 2007-2009 se remonta incluso al bienio 2001-2003. En este sentido, el punto de partida real de la crisis de la industria es la caída ocupacional del 3,1% registrada entre 2001 y 2003. De hecho, frente a un crecimiento de la ocupación del 13,5% en la industria entre 1997 y 2001, la ocupación apenas avanza en un 1,8% en el conjunto del periodo 2001-2007, en fuerte contraste con el incremento del 15,4% y del 19,3% observado, respectivamente, en la construcción y en el sector servicios durante el periodo de referencia.

Los grupos profesionales más afectados por la crisis

El colectivo autónomo y la población asalariada del sector privado

10. Teniendo en cuenta la situación profesional, el colectivo autónomo es uno de los más afectados por la crisis del periodo 2007-2009, perdiendo 14.747 ocupaciones, a las que deben añadirse otras 6.218 en el periodo 2005-2007. En conjunto, la población autónoma ve caer su ocupación en un 18,3% entre 2005 y 2009. La problemática ocupacional del colectivo autónomo resulta sin embargo anterior al último cuatrienio, con una cifra de personas ocupadas similar en 2005 a la de 1997. La ocupación autónoma en 2009 resulta así inferior en un 17,8% a la de 1997.
11. Aunque la caída de la ocupación en el colectivo autónomo es sustancial entre 2007 y 2009, la principal contribución corresponde en ese periodo a la población asalariada del sector privado. Este colectivo pierde 23.881 ocupaciones en ese periodo, un 3,6% de la ocupación existente en 2007. Las implicaciones de la caída son llamativas, en especial si se recuerda que hasta 2007 este tipo de población constituía el núcleo dominante en la creación de empleo. Aún así, gracias a incrementos continuados entre 1997 y 2007, la ocupación en este colectivo sigue siendo en 2009 superior en un 37,3% a la de 1997.

Las profesiones obreras

12. En conjunto, la población trabajadora u obrera cualificada y no cualificada, así como los operadores/as de maquinaria, acumulan unas pérdidas de 49.674 ocupaciones entre 2007 y 2009. De estas pérdidas, un 49,7% quedan asociadas a personal cualificado, un 40,7% a no cualificado y otro 9,6% a operadores/as de maquinaria. Las pérdidas señaladas suponen un descenso del 8,7% en la ocupación total en este tipo de profesiones obreras entre 2007 y 2009.

Debe señalarse que la caída observada viene precedida de una importante reducción de los ritmos de crecimiento de la ocupación en estos grupos profesionales. Así, estos ritmos

de crecimiento se reducen de un 3,3% anual medio en el cuatrienio 1997-2001 a un 1,5% entre 2001 y 2007. La crisis supone un cambio cualitativo en la tendencia descendente, traduciéndose a partir de este último año en fuertes pérdidas de empleo, a un ritmo anual medio de -4,5% entre 2007 y 2009.

Respecto a las ganancias ocupacionales del periodo 1997-2007, las caídas del bienio 2007-2009 tienen un impacto decisivo, equivalente al 44,5% de las ganancias ocupacionales acumuladas entre 1997 y 2007 en estos grupos profesionales (32,1% en el caso de operadores/as de maquinaria, 39,4% en el del personal cualificado y 59,1% en lo relativo al personal no cualificado).

La población asalariada sin contrato indefinido

13. La crisis se traduce por otra parte en una extraordinaria caída del volumen de población asalariada sin contrato indefinido. Después de alcanzar una cifra de 204.973 asalariados/as trabajando con un contrato eventual o sin contrato en 2007, la cifra se reduce drásticamente en 2009, quedando en 148.898. Las 56.075 ocupaciones perdidas en personas sin contrato indefinido suponen una caída del 27,4% en este tipo de ocupación entre 2007 y 2009.

Se consolida no obstante una parte del avance reciente de la ocupación

Sin tratar de relativizar la importancia de la crisis del bienio 2007-2009, debe señalarse no obstante que el golpe que suponen para la CAE las pérdidas ocupacionales recientes no puede entenderse en términos de una completa liquidación del extraordinario avance observado en los niveles de ocupación en el periodo 1993-2007.

Se mantiene un 89,3% de la nueva ocupación del periodo 1997-2007

14. Por una parte, Euskadi no pierde entre 2007 y 2009 sino un volumen de ocupación equivalente al 10,7% de las ganancias ocupacionales registradas en el periodo 1997-2007, manteniendo en 2009 un nivel de ocupación superior en un 26,2% al de 1997. La consecuencia es que la CAE mantiene un coeficiente de ocupación general de la población de 16 a 64 años¹ que sigue reflejando la extraordinaria transformación que se desarrolla en el sistema productivo vasco entre 1993 y 2007. Aunque se reduce al 65,2%

¹ El coeficiente de ocupación es la proporción que representa la población ocupada en la población total de referencia (en este caso, la población de 16 a 64 años). Se suele utilizar en Europa el término de tasa de empleo para diferenciarlo del de tasa de ocupación (tasa que relaciona el volumen de ocupados respecto al total de activos). El término se presta sin embargo a confusión ya que la tasa no se relaciona con el nivel de empleo sino con el nivel de ocupación. De ahí la utilización del término *coeficiente de ocupación* en el CMT.

en 2009, suponiendo una fuerte caída respecto al máximo del 68,1% del año 2007, el coeficiente no se aleja en exceso del de 2005 (66,1% en aquel año). Resulta, por otra parte, no sólo claramente superior al 46,6% en que se situaba el coeficiente en 1993 o al 51,1% que alcanzaba en 1997 sino también al 60,5% de 2001.

El coeficiente de ocupación se mantiene por encima de la media UE

15. El coeficiente de ocupación de la CAE se mantiene, por otra parte, por encima del 64,4% medio de los 27 componentes de la Unión Europea. Euskadi sigue encontrándose en 2009 en una posición más favorable que 16 de los Estados que componen la UE-27. Dentro de la antigua Unión Europea, los niveles de ocupación son superiores a los de la mayoría de los Estados del sur (España, Italia o Grecia) así como a los de algunos países del centro y norte de Europa como Francia, Bélgica o Irlanda, situándose a menos de 3 puntos respecto a países como Finlandia.

El factor principal: la buena marcha de la mayor parte de las ramas del sector servicios

16. La realidad descrita se relaciona con el mantenimiento de una línea de crecimiento de la ocupación en la mayor parte de las ramas del sector servicios entre 2007 y 2009. Exceptuando la rama de transportes y comunicaciones, este sector ve aumentar su nivel ocupacional en 33.233 personas en ese periodo. Esto no sólo representa un crecimiento bienal del 6,1% entre 2007 y 2009 sino que supone un avance en los ritmos de aumento de la ocupación en estas ramas después el 2,6% registrado entre 2005 y 2007². En conjunto, las ramas del sector servicios, con la excepción de transportes y comunicaciones, aumentan su ocupación en un 44,5% entre 1997 y 2009, consolidando el proceso en el último bienio.

El impulso de la hostelería, los servicios a las empresas y sanidad-servicios sociales

17. Como entre 2005 y 2007, en el periodo 2007-2009 se reflejan crecimientos positivos de la ocupación en la hostelería, los servicios a las empresas y la rama de sanidad y servicios sociales. Mientras el ritmo de crecimiento se reduce ligeramente en los últimos años en los servicios a las empresas (del 5,4% de 2005-2007 al 3,9% de 2007-2009), aumenta en la

² No es la primera vez en los últimos años en los que se observa un relanzamiento de la actividad en el sector servicios en un contexto de dificultad de otros sectores de la economía. Entre 2001 y 2005, de hecho, la aceleración del crecimiento de la ocupación en el sector servicios (de un crecimiento anual medio del 3,5% entre 1997 y 2001 a uno del 4% entre 2001 y 2005) contrastaba notablemente con la negativa tendencia que se detectaba en los demás sectores de la economía. A las caídas ocupacionales observadas a partir de 1997 en el sector primario y entre 2001 y 2005 en el sector industrial (-0,4% anual medio) se unía la reducción de los ritmos de crecimiento en la construcción (de un 5,7% anual medio en el cuatrienio 1997-2001 al 3% del cuatrienio 2001-2005).

hostelería (de 5,9 a 10,3%) y, sobre todo, en sanidad y servicios sociales (de 7,1 a 16,6%). Esta última rama gana 11.391 ocupados/as netos entre 2007 y 2009, completados con 5.208 nuevas ocupaciones en la hostelería y 3.704 en los servicios a las empresas. Estos datos confirman el potencial de crecimiento a largo plazo de la ocupación en las distintas ramas consideradas, muy particularmente en la rama de sanidad y servicios sociales.

La recuperación de los servicios comerciales, instituciones financieras y servicio doméstico

18. El crecimiento de 2007-2009 rompe por su parte con la tendencia descendente del periodo 2005-2007 observada en otras ramas de servicios. Se recuperan así las ramas de comercio (de una caída ocupacional del 1,9% en el bienio 2005-2007 a un crecimiento ocupacional del 5,1% entre 2007 y 2009), instituciones financieras (de -4,4% a 12%), otros servicios comerciales (de -11,6 a 5,8%) y servicio doméstico (de -2,8 a 1,8%)³. En términos absolutos, y para el periodo 2007-2009, destaca sobremanera en este grupo el crecimiento de la ocupación neta en 6.615 personas en la rama de comercio, por encima de las 2.478 nuevas ocupaciones en la rama de instituciones financieras y de las 2.360 de otros servicios comerciales (437 en el servicio doméstico).

El estancamiento de la Administración y de la educación

19. La evolución de la ocupación es menos favorable en la Administración y en la rama de educación, perdiéndose entre 2007 y 2009 los fuertes crecimientos ocupacionales del bienio 2005-2007. Así, frente al incremento del 13,1% de 2005-2007, la ocupación se estanca entre 2007 y 2009 en la Administración Pública. En la educación, el crecimiento del 8,3% de 2005-2007 da paso por su parte a un incremento de apenas un 1,6% entre 2007 y 2009, con un aumento neto de la ocupación en 1.051 personas. Esta rama se descuelga en parte de la posición de liderazgo que había mantenido hasta 2007, junto a sanidad y servicios sociales, en la creación de empleo.

Los ámbitos en los que avanza la ocupación

La ocupación en el sector público y entre empleadores y cooperativistas

20. El principal ámbito de generación de nuevas ocupaciones entre 2007 y 2009 es el sector público y, de forma más específica, la empresa pública, a la que corresponde el 99,6% de las 6.812 nuevas ocupaciones de este tipo generadas en este periodo. Mientras la

³ El resultado es sin embargo un crecimiento moderado de la ocupación para el conjunto del periodo 2005-2009 en el comercio (+3,1%) y las instituciones financieras (+7%), reflejándose pérdidas ocupacionales en el periodo en el caso del resto de servicios comerciales y servicio doméstico (-6,4 y -1%). Aún así, en algunas de estas ramas, en particular en las de tipo comercial, la evolución reciente supone retomar la fuerte expansión del empleo registrada entre 1997 y 2005.

ocupación asalariada cae en un 5,2% entre la población asalariada de la Administración entre 2005 y 2009, la de la empresa pública aumenta en ese periodo en un 82,2%.

21. Otros colectivos que ven aumentar su ocupación entre 2007 y 2009 son los empleadores/as y el personal cooperativista, con incrementos absolutos de 2.988 y 2.429 nuevas ocupaciones, respectivamente. En ambos casos se observa un importante crecimiento relativo de la ocupación en los últimos años que contrasta con importantes caídas entre 2005 y 2007. El resultado es un crecimiento ocupacional del 4,4% para el conjunto del cuatrienio 2005-2009 en el caso del personal empleador, retomándose en este caso la tendencia expansiva observada entre 2001 y 2006⁴. La ocupación cooperativista sigue siendo en cambio inferior en un 9% en 2009 respecto a la alcanzada en 2005.

El personal directivo, técnico y administrativo

22. La población directiva, técnica y administrativa avanza en el periodo 2007-2009 en 25.887 efectivos, resultando decisiva la contribución de empleados/as administrativos y del personal directivo (47,6% y 40,9%, respectivamente, del incremento del bienio 2007-2009 en los tres grupos profesionales considerados, correspondiendo el 11,6% restante al personal técnico).

La tendencia más favorable es la que corresponde a la ocupación entre empleados/as administrativos. En este caso, los ritmos de crecimiento aumentan entre 2007 y 2009 respecto al bienio anterior, con un aumento del 19,1% en la ocupación total del colectivo en el cuatrienio 2005-2009 (por encima del 5,1% del personal técnico y del 2,1% del personal directivo, un grupo profesional cuyo nivel de ocupación repunta al alza entre 2007 y 2009 después de caídas significativas entre 2005 y 2007).

Aunque mantiene un signo positivo entre 2007 y 2009, resulta con todo preocupante la tendencia descendente a largo plazo de los ritmos de creación de empleo en los ámbitos técnicos, en particular a partir de 2005. Así, frente a un ritmo de creación de nuevas ocupaciones técnicas del 5,4% anual medio entre 1997 y 2005, la cifra se reduce a un 1,3% entre 2005 y 2009.

⁴ Conviene realizar en este punto una consideración conjunta del personal empleador y autónomo, dada la existencia de un cierto trasvase entre ambos colectivos. Al operar de esta forma, se constata que la población de empresarios y autónomos, que aumentó un 6,9% entre 2001 y 2005 tras reducirse un 0,8% en el cuatrienio 1997-2001, registra una caída del 5,5% entre 2005 y 2007 que se acentúa con el descenso del 8,6% del bienio 2007-2009. Aunque se consolida entre 2006 y 2009, la tendencia ocupacional negativa se detecta ya entre 2005 y 2006, con una caída ocupacional del 3%. Los datos reflejan por tanto una tendencia descendente en los últimos años en la ocupación correspondiente a personas vinculadas a la toma de iniciativas en materia empresarial.

La ocupación indefinida

23. Después de caer de 617.101 a 602.035 empleos entre 2006 y 2007, entre 2007 y 2009 repunta al alza el empleo indefinido. La población asalariada con contrato indefinido aumenta así a 641.041 personas en 2009. Esto supone un incremento del 6,5% respecto a 2007 y unas ganancias ocupacionales netas de 39.006 ocupaciones.

La reducción a largo plazo de la temporalidad

24. Salvo lo observado entre 2006 y 2007⁵, la tendencia a la consolidación de la ocupación asalariada indefinida es una realidad a largo plazo, aumentando entre 1997 y 2009 este tipo de ocupación en un 71,4%. Cae en cambio en un 26,9% en ese periodo la ocupación asalariada con contrato temporal o sin contrato. En un contexto en el que volumen de población en esta situación contractual tiende a mantenerse entre 1997 y 2007, la caída mencionada es ante todo una consecuencia de la crisis del periodo 2007-2009.

El impacto de la reducción del peso cuantitativo de la contratación no indefinida resulta llamativo en términos relativos. En el conjunto de la población asalariada, la proporción de empleo no indefinido, que había llegado a suponer un 35,3% del total en 1997 y se mantenía en torno al 29% en el periodo 2001-2003, se reduce ya al 26,1% en el año 2005, aunque todavía apenas dos décimas por debajo del nivel registrado en 1993 (26,3%). 2006 marca sin embargo un avance sustancial, situándose la proporción en un 22,7%. Estos avances se veían sin embargo trastocados entre 2006 y 2007, volviendo la proporción analizada a un 25,4%. Pero el extraordinario impacto de la crisis en la población eventual, asociado al relanzamiento de la contratación indefinida, lleva de golpe el indicador al 18,8% en 2009, 6,5 puntos por debajo del correspondiente a 2007.

Los indicadores de ocupación continuada se mantienen en niveles elevados

25. La consolidación del empleo indefinido ha contribuido a mantener una cifra elevada de población de 16 a 64 años con ocupación continuada a lo largo de los doce meses anteriores al cuarto trimestre de 2009, un 59,4% del total. Aunque esta cifra supone una caída de 1,5 puntos respecto al 60,9% de 2007⁶, se mantiene a pesar de la crisis por encima del 57,8% de 2005 y de 58,6% de 2006. El indicador resulta muy superior además a las cifras del periodo 2001-2003 (52,3% en 2001 y entre 53,6 y 53,7% en 2002 y 2003).

⁵ En ese periodo repunta la contratación temporal. Sin embargo, en la medida en que se vincula a los sectores ocupacionales que mantienen su ritmo expansivo de generación de empleo, este repunte se perfila más como una medida coyuntural de respuesta a la crisis emergente que como una decisión de ruptura del proceso subyacente de progresiva conversión de contratos temporales en indefinidos.

⁶ La tendencia descendente es el resultado de una caída del 0,8% en la cifra absoluta de personas ocupadas de forma continuada durante todo el año respecto a 2007, en un contexto caracterizado además por el incremento de las personas entre 16 y 64 años entre 2007 y 2009 (+1,8%).

Las implicaciones de los cambios por sexo y edad

El deterioro de la posición de hombres y personas jóvenes

Los hombres

26. Tras un periodo de práctica estabilización de los niveles ocupacionales entre 2006 y 2007, la ocupación cae entre 2007 y 2009 en un 7,3% entre los hombres. Las pérdidas ocupacionales recientes resultan decisivas, siendo equivalentes a un 49,3% del avance ocupacional observado en la población masculina entre 1997 y 2007. Suponen en la práctica devolver las cifras de ocupación masculina a las observadas en el periodo 2001-2003, marcado igualmente por la estabilización del nivel del empleo entre los hombres. Con respecto a 1997, la ocupación masculina actual sólo supone un incremento del 8,8%.

Las personas menores de 35 años

27. Aunque las personas menores de 35 años ya veían caer sus cifras de ocupación entre 2005 y 2007, la crisis se traduce en una intensificación del ritmo de reducción. En el caso de los menores de 25 años, se pasa de una caída ocupacional del 9,7% entre 2005 y 2007 a una del 22,5% entre 2007 y 2009; en el de las personas de 25 a 34 años, de un descenso de apenas un 1,8% en el primer bienio considerado al 10,8% del segundo. En conjunto, las personas de 25 a 34 años pierden en 2009 un 12,4% de su ocupación en 2005, proporción que es del 30% en el caso de los menores de 25 años.

Mientras la caída de la ocupación correspondiente a las personas de 25 a 34 años es un fenómeno reciente, posterior a 2005, la tendencia ocupacional regresiva de las personas menores de 25 años se inicia en los primeros años de siglo, acentuándose a partir de 2002. Tomando como referencia 1997, la ocupación de 2009 es inferior en un 31,3% en el caso de los menores de 25 años, manteniéndose la ocupación de 2009 todavía un 6,8% por encima de la de 1997 en el caso de las personas de 25 a 34 años.

Sin embargo, la tendencia más preocupante es la que hace referencia al papel de las personas de 25 a 34 años en el descenso de la ocupación. Este grupo de edad, que aún veía crecer su ocupación entre 2001 y 2005, pasa de concentrar un 43% de la caída de ocupación que afecta al conjunto de las personas menores de 35 años entre 2005 y 2007 a un 67,9% entre 2007 y 2009.

El avance de la ocupación en mujeres y personas de mayor edad

Las mujeres

28. En contraste con lo observado entre los hombres, se mantiene el crecimiento de la ocupación entre 2007-2009 en el caso de las mujeres, observándose que desde 2006 sólo se genera nueva ocupación en la CAE entre la población femenina. El incremento del volumen de ocupación en dicho periodo resulta además elevado, situándose en el 4,3%. Aunque inferior al 4,7% del periodo 1997-2005, la cifra anterior implica un incremento medio de la ocupación femenina del 2,1% anual, igual al observado entre 2005 y 2007. Se prolonga por tanto el fuerte crecimiento de la ocupación entre las mujeres que, para el periodo 1997-2009, implica un aumento del 57,6% en los niveles ocupacionales.

Las personas mayores de 35 años, en especial las de 50 o más años

29. Igualmente en contraste con lo observado en las personas más jóvenes, se mantiene entre 2007 y 2009 el crecimiento de la ocupación en las personas mayores de 35 años. El incremento más llamativo corresponde a las personas de más de 50 años, grupo que ve aumentar su ocupación en un 8,5% en el bienio, por encima incluso del 6,1% registrado entre 2005 y 2007. También mejora en un 0,3% el volumen de ocupación de las personas de 35 a 49 años. En este caso, sin embargo, además de reflejar un claro retroceso con respecto al incremento del 5,6% registrado entre 2005 y 2007, el aumento observado induce más bien a hablar de estabilización de las cifras de ocupación. Aún así, las personas de 35 a 49 años ven aumentar en un 37,6% su volumen de ocupación entre 1997 y 2009, proporción que llega al 60,4% en el caso de las personas mayores de 50 años.

Amparándose en su tendencia alcista en los últimos años, el papel del empleo de las personas mayores de 50 años resulta en cualquier caso fundamental: de un 16,1% de las nuevas ocupaciones entre 2003 y 2005, este colectivo pasa a representar – dentro de los grupos expansivos en términos de ocupación – un 36,3% de las nuevas ocupaciones entre 2005 y 2007 y un 93,8% entre 2007 y 2009.

El contraste evolutivo entre mujeres mayores de 35 años y hombres menores de esa edad

30. Aunque el crecimiento de la ocupación beneficia con carácter general a mujeres y mayores de 35 años, entre 2007 y 2009 este incremento se limita en la práctica a las mujeres mayores de 35 años. Éstas suponen un 95,1% del incremento de 29.317 ocupaciones que se observa en los grupos expansivos por sexo y edad y que también incluye, en el periodo considerado, a los hombres mayores de 50 años.

La ocupación cae en cambio entre 2007 y 2009 en los distintos grupos de menores de 35 años así como entre los hombres de 35 a 49 años, con una pérdida total de 53.016 ocupaciones. Un 62,6% de ellas (33.192 casos) corresponde a hombres menores de 35 años, por encima del 19,6% atribuible a mujeres en esas edades y del 17,8% de los hombres de 35 a 49 años.

La problemática ocupacional de los hombres menores de 35 años es llamativa, perdiéndose de forma continuada ocupación desde 2001, un 21,1% en total entre 2001 y 2009. Esta caída supera la del 4,5% observada en las mujeres en ese grupo de edad, con una evolución que sólo resulta negativa a partir de 2006. La caída reciente no impide, por su parte, a los hombres de 35 a 49 años mantener en 2009 un 9,7% más de ocupación que en 2001, proporción que es del 14,3% en los hombres de más de 50 años, grupo cuyos niveles ocupacionales tienden sin embargo a estancarse desde 2005. Los incrementos de ocupación significativos sólo se mantienen a largo plazo entre las mujeres mayores de 35 años, grupo que ve aumentar su ocupación en un 50,5% entre 2001 y 2009.

Un problema específico: la ocupación en sectores de alta tecnología

31. Entre 2007 y 2009 se mantiene la tendencia alcista de la ocupación en los sectores de alta cualificación, creciendo un 2,6% entre 2007 y 2009. Aunque esta evolución contrasta con la caída ocupacional del 5,7% observada en el resto de los sectores, supone sin embargo una ralentización del ritmo de crecimiento de la ocupación en sectores de alta cualificación respecto al 5% del bienio 2005-2007, un hecho que confirma la tendencia a la caída de los ritmos de crecimiento ocupacional en estos sectores desde 1997 (de ritmos de crecimiento del 4,6% anual medio entre 1997 y 2001 se pasa a 3,8% entre 2001 y 2005, 2,5% entre 2005 y 2007 y 1,3% entre 2007 y 2009).

La ralentización del periodo 2007-2009 no puede atribuirse sin embargo a los ámbitos relacionados con la formación superior o a los definidos como de alta intensidad cognitiva, con un aumento del 6,6% en el número de personas ocupadas entre 2007 y 2009 que mantiene la tendencia ascendente de periodos anteriores. Se relaciona en cambio con el descenso de un 1,5% en la ocupación en los sectores de alta tecnología.

La evolución reciente del empleo en los sectores de alta tecnología resulta preocupante, rompiendo de hecho con lo que parecía una recuperación de este tipo de ocupación entre 2005 y 2007, con un crecimiento del 6,7%. Retoma sin embargo el importante cambio de tendencia que se registra a partir de 2001 en la ocupación en estos sectores. Así, después de liderar el proceso de crecimiento de la ocupación en la CAE entre 1993 y 2001, entre 2001 y 2005 los sectores de alta tecnología reflejan una caída ocupacional del 0,3% que

contrasta con los incrementos superiores al 25% de cuatrienios anteriores. Siguiendo la senda de la evolución del empleo en la industria, la ocupación en sectores de alta tecnología sólo consolida un 4,8% más de ocupación en 2009 que 2001, por debajo del 25% que se observa en el conjunto de los sectores de alta cualificación de la CAE.

32. A pesar de la negativa evolución de los sectores de alta tecnología, destaca el papel creciente de los sectores de alta cualificación en la creación de nueva ocupación. La contribución de estos sectores al crecimiento ocupacional pasa de un 46,9% de la nueva ocupación neta entre 1997 y 2001 al 58,2% de 2001-2005 y el 80,9% del bienio 2005-2007. Aunque la caída de la ocupación menos cualificada se traduce en pérdidas generales de ocupación en la CAE entre 2007 y 2009, los sectores de alta cualificación siguen generando nueva ocupación neta en ese periodo, sin perjuicio de los matices señalados respecto a la ocupación en los sectores de alta tecnología.

Otros rasgos de la ocupación actual

Una importancia limitada del trabajo a tiempo parcial y del pluriempleo

El limitado impacto del trabajo a tiempo parcial

33. A pesar de mantenerse la tendencia a la recuperación de este tipo de empleo detectada a partir de 2003, el trabajo a tiempo parcial sigue teniendo una importancia limitada en la CAE. Medido en referencia a la población asalariada que ha desarrollado un horario normalizado en la semana de realización de la encuesta, la proporción de población asalariada trabajando a tiempo parcial aumenta del 12,4% al 13,6% entre 2007 y 2009, superándose en este último año el nivel máximo observado en 1997, situado entonces en el 12,6%.

El carácter marginal pero en aumento del pluriempleo

34. La incidencia limitada del trabajo a tiempo parcial en Euskadi se relaciona con la escasa importancia que tiene en la CAE el pluriempleo. Los datos del CMT muestran un impacto de esta problemática limitada al 1,4% de la población ocupada de 16 a 64 años. Aunque reflejando un impacto claramente menor, la cifra coincide con la Encuesta de Condiciones de Trabajo 2008 (ECT) en indicar una evolución al alza del fenómeno. Según el CMT, el impacto del pluriempleo en la población asalariada vasca aumenta de cifras de 0,8% en 2005 y 2006 al 1,5% en 2009⁷.

⁷ La ECT 2008-9 muestra un incremento del impacto del pluriempleo en la población asalariada de la CAE desde el 2,2% de 2004 al 3,4% de 2009.

ASPECTOS RELATIVOS AL DESEMPLEO Y DEMÁS SITUACIONES DE BÚSQUEDA DE EMPLEO

El repunte del desempleo

35. La principal consecuencia de la caída de la ocupación es la reaparición del desempleo como fenómeno masivo, realidad que constituye el principal rasgo definitorio de la evolución del mercado de trabajo entre 2007 y 2009. De acuerdo con la metodología y elevación PRA, la población parada está compuesta a finales de 2009 en la CAE por un total de 90.400 personas, 59.000 más que en 2007. La tasa de paro se sitúa en un 8,7% de la población activa⁸.

Con retorno a niveles de principios de siglo

36. Las cifras de 2009 suponen la ruptura del sustancial y acelerado proceso de reducción de las cifras de paro que caracteriza a la CAE en el periodo 1997-2007. Durante ese periodo, el número de personas desempleadas pasa de 190.885 en 1997 a 95.085 en el año 2001, 49.100 en 2005 y 31.400 en 2007. En apenas dos años, sin embargo, la cifra de desempleo vuelve a situarse en niveles cercanos a los de principios de siglo, algo por encima de los 88.012 parados o paradas del año 2002.

La evolución es similar en términos de tasas de paro. Después de caer del 20,3% de 1997 al 9,9% de 2001, el 4,9% de 2005 y el 3,1% de 2007, la tasa de paro repunta al 8,7% en 2009, 5,6 puntos por encima de lo observado dos años antes. La tasa de desempleo se acerca a los niveles de 2003, año en el que alcanzó un nivel del 8,9%⁹.

El impacto conjunto de la caída de la ocupación y del aumento de la actividad

37. La caída de la ocupación no ha sido sin embargo el único factor que ha contribuido al incremento de las cifras de paro en Euskadi. Como se desarrolla a continuación, sólo una parte reducida del incremento del desempleo en la CAE entre 2007 y 2009 se vincula directamente al descenso de la ocupación. El resto es atribuible al incremento de la tasa de actividad y al impacto que sobre la cifra de personas activas tiene el incremento neto de la población entre 16 y 64 años que se observa en Euskadi en el bienio de referencia.

⁸ Respecto al conjunto de personas de 16 a 64 años, esto supone que un 6,2% de la población total en esas edades se encuentra desempleada.

⁹ Aunque no se dispone de cifras conforme a la antigua metodología PRA, puede estimarse el desempleo - medido conforme al método PRA original - en unas 113.643 personas en 2009. Esta cifra implicaría una tasa de paro situada en torno al 10,7% de la población activa, una cifra que superaría el 9,9% de 2001.

El efecto de la caída de la ocupación

38. El aumento del desempleo en la CAE entre 2007 y 2009 se explica en parte por una caída del empleo que se traduce en la pérdida de 23.698 ocupaciones netas. Estas pérdidas sólo suponen sin embargo un 40,2% del incremento observado en las cifras de desempleo en el bienio de referencia.

El efecto del aumento de la actividad

39. Un 59,8% del incremento del desempleo en Euskadi se vincula en realidad al aumento del volumen de población activa en la CAE en el bienio 2007-2009. La población activa entre 16 y 64 años aumenta un 3,5% en ese periodo, después de un crecimiento de apenas un 0,5% entre 2005 y 2007.

El incremento de las tasas de actividad

40. El cambio señalado se asocia en parte a un notable repunte en las tasas de actividad. Después de recuperarse la tasa de actividad entre 2006 y 2007, con un aumento del 69,6% a 70,3% que contrasta con el estancamiento observado entre 2003 y 2005, la tasa alcanza un máximo histórico del 71,5% en 2009. El efecto del incremento de la actividad entre 2007 y 2009 contribuye a un aumento del desempleo en 17.039 personas, un 28,9% del total.

El aumento de la población en edad potencialmente activa

41. Otra parte sustancial del incremento de la actividad se vincula al aumento de la población en edad activa, entre 16 y 64 años, que se observa en la CAE en el periodo considerado. En contraste con la tendencia descendente observada entre 1997 y 2007, con un descenso del 2,9% en ese periodo en las cifras de población en edad activa, los datos del CMT muestran un repunte alcista de esta población entre 2007 y 2009. La población entre 16 y 64 años de la CAE aumenta un 1,8% en ese bienio, pasando de 1.425.959 personas en 2007 a 1.451.941 en 2009. El efecto del incremento de la población en edad activa es un aumento del desempleo en 18.263 personas, un 31% del total¹⁰.

La interrelación entre los distintos factores

42. Debe señalarse que el incremento de la actividad tiene una dimensión probablemente coyuntural, vinculada en cierta medida a la caída de la ocupación y a la crisis. Lo pone de manifiesto la intensidad del crecimiento de la población activa entre 2007 y 2009, a un ritmo del 1,7% anual medio que contrasta con el 0,6% del periodo también alcista situado

¹⁰ Se estima el incremento de las cifras de actividad asociado al aumento del volumen de población entre 16 y 64 años, aplicando al incremento estimado la tasa media de actividad de la CAE en 2009.

entre 2002 y 2006. El crecimiento actual sólo es comparable con el del bienio 2001-2003, con un aumento anual medio del 1,3% que coincide con un periodo de ralentización del ritmo de crecimiento de la ocupación, asociada a estabilización del empleo en el sector industrial.

El incremento paralelo del volumen de población disponible para acceder a un nuevo empleo

43. Como es conocido, la oferta de fuerza de trabajo en el mercado laboral de la CAE no se limita a la población clasificada como desempleada en aplicación del método Eurostat/PRA. En el cuarto trimestre del año 2009, el número de personas de 16 a 64 años que se muestran disponibles para acceder a un nuevo empleo en la CAE asciende a 148.353, compuestas en un 60% de los casos por personas desempleadas, aunque con un 24,3% de personas ocupadas demandantes de un nuevo empleo y un 15,7% de personas consideradas inactivas en aplicación de la metodología Eurostat/PRA pero que se muestran no obstante disponibles para acceder a una ocupación¹¹. La cifra señalada supone un incremento de 77.207 personas disponibles para el empleo respecto a 2007. En términos de tasas de disponibilidad, esto supone que un 10,2% de la población de 16 a 64 años se encuentra disponible para acceder a un nuevo trabajo en Euskadi.

Tanto en términos absolutos como relativos, las cifras consideradas son las más elevadas de la década, superando los máximos anteriores, correspondientes al año 2002. En ese año, la población disponible para acceder a un nuevo empleo estaba compuesta por 140.552 personas, un 9,9% de la población entre 16 y 64 años.

Un perfil diferente del paro en la CAE

Aunque se mantienen algunos rasgos estructurales del desempleo en Euskadi, en particular en lo relativo a su impacto por edad, los cambios recientes han dado una nueva imagen al colectivo parado. Se trata en sentido de un desempleo mayoritariamente masculino en la actualidad.

¹¹ Respecto al colectivo disponible, deben tenerse en cuenta los siguientes aspectos:

- * No se incluye a las personas paradas que están pendientes de acceder a un nuevo empleo ya comprometido.
- * Sólo se incluye a personas ocupadas cuando éstas, además de buscar otro empleo, se muestran disponibles para acceder a dicho empleo en un plazo de máximo de 15 días.
- * Se incluye a las personas inactivas que se muestran disponibles para el empleo. Se trata de personas que comparten los rasgos básicos de la población desempleada, inscritas incluso en ciertos casos en el Servicio Público de Empleo oficial, pero que no han realizado las gestiones de búsqueda de empleo requeridas para ser clasificadas como paradas en aplicación de la metodología Eurostat/PRA.

Un paro sobre todo masculino

44. En 2009, a diferencia de lo observado entre 1993 y 2007, la mayor parte del colectivo de desempleados está conformado por hombres, un 58,7% del total. A la tendencia a un acercamiento progresivo de las tasas de paro en los últimos años entre hombres y mujeres se une el impacto diferencial de la crisis entre la población masculina, recogiendo ésta un 66,1% del incremento neto del desempleo en el bienio 2007-2009. La consecuencia es que, por primera vez desde 1993, la tasa de paro masculina supera en el cuarto trimestre de 2009 a la femenina en algo más de un punto: 9,2 frente a 8,1%.
45. El diferencial observado sería aún mayor si el crecimiento de la actividad no hubiese presionado al alza la tasa de paro de las mujeres, aumentando la población activa femenina en un 8,9% entre 2007 y 2009, en contraste con la caída del 0,4% registrada entre los hombres. Como ya ha sido mencionado, en términos netos la crisis ocupacional afecta únicamente en realidad a la población masculina (mientras los hombres pierden un 7,3% de su ocupación entre 2007 y 2009, la ocupación aumenta todavía en un 4,3% entre las mujeres).

Concentrado entre los 20 y 39 años y, en menor medida, en las personas de 40 a 54 años.

46. En términos relativos, la incidencia más llamativa del desempleo sigue correspondiendo a las personas menores de 20 años, con una tasa de paro del 25,1%, muy superior al 8,4% de 2007. La tasa todavía supera el límite del 20% entre los 20 y 24 años, alcanzando un 22,5% que prácticamente triplica el 7,9% de 2007.

Las tasas de paro también se incrementan notablemente entre 2007 y 2009 entre las personas mayores de 25 años, sobrepasando este último año el umbral del 10% en el caso de la población de 25 a 34 años (13,3 frente al 4,7% de 2007 entre las personas de 25 a 29 años; 11,4 frente a 3,5% entre las de 30 a 34 años). Aunque algo menor, la tasa de paro se acerca igualmente al 10% entre las personas de 35 a 39 años, con un 8,5% que se sitúa muy por encima del 2,6% de 2007.

Los aumentos recientes se notan igualmente en las personas de 40 a 59 años, volviendo a acercarse los niveles de paro a cifras del 5%, como sucede con el 4,7% de las personas de 55 a 59 años, o incluso a superarlos, como ocurre entre los 40 y 54 años. Aún así, en este caso las cifras oscilan, para cada grupo quinquenal, entre el 5,2 y el 5,9%, cifras comparativamente reducidas en el contexto del 8,7% medio de la CAE.

47. Al considerar la distribución de las cifras de paro, se constata que la mayor parte de las situaciones de desempleo corresponde a los colectivos jóvenes, aunque no necesariamente a los de menor edad. En la práctica, el núcleo duro de esta problemática se concentra entre las personas de 20 a 39 años. Éstas recogen un 67,2% de las situaciones de desempleo (un 52,1% al considerar en exclusivo al colectivo de 20 a 34 años). Las personas de 40 a 54 años constituyen sin embargo otra parte importante del colectivo, un 25,3% del total. El 7,5% restante corresponde a personas de 55 a 64 años (6,2%) o menores de 20 años (1,4%).

De personas con experiencia laboral

48. Más de nueve de cada diez desempleados ha tenido con anterioridad a la situación actual algún tipo de experiencia laboral (94,9%). Se trata por tanto, en lo fundamental, de un modelo de desempleo con algún tipo de experiencia de acceso previo al sistema productivo.

Todavía de corta duración

49. A pesar de la crisis, se mantiene el peso dominante del paro de corta duración entre las personas desempleadas. En este sentido, un 65,5% de las personas paradas llevan menos de un año en situación de desempleo.

Asociado a una elevada proporción de personas con contacto con el empleo

50. Esta realidad se vincula con un dato destacado del mercado de trabajo: el mantenimiento en 2009 de un 71,1% de población de 16 a 64 años de la CAE con algún contacto con el empleo a lo largo del último año. A pesar de la crisis, esta proporción apenas se sitúa algunas décimas por debajo del 71,4% de 2006 y del 71,9% de 2007. Resulta claramente superior a la cifra registrada en 2001 (64,3%), año a partir del cual el indicador tiende a aumentar hasta alcanzar el máximo observado en 2007.

De hecho, hasta un 47% de la población desempleada de finales de 2009 ha tenido algún tipo de contacto con el empleo a lo largo del último año, una cifra superior al 46,4% de 2007. Esto confirma la todavía importante dinámica de movilidad en el trabajo en Euskadi, con porcentajes de penetración en el sistema productivo por parte de la población desempleada superiores a las cifras del 35,3% en 2001 y de 40,9% en 2002.

Aunque en un contexto de repunte del paro de larga duración

51. Desde 2006 repunta sin embargo el paro de larga duración. Las personas desempleadas que llevan uno o más años en situación de paro aumentan de 10.360 en 2006 a 11.554 en 2007 y 29.852 en 2009.

Aunque la crisis se traduce en un mayor crecimiento del paro de corta duración, cayendo entre 2007 y 2009 el peso relativo del paro de larga duración (un 33% del total en 2009 por 36,8% en 2007), el repunte alcista de este tipo de desempleo no puede minimizarse. Al importante incremento absoluto observado entre 2007 y 2009 se asocia el significativo aumento en ese periodo del paro de muy larga duración, superior a los dos años. Después de alcanzar un mínimo de 5.290 personas en 2007, la cifra de personas desempleadas por un tiempo superior a dos años aumenta por primera vez de forma destacada en la última década, afectando a 11.516 en 2009.

Y de crecimiento del colectivo de personas inactivas desanimadas

52. La tendencia al alza del paro de larga y muy larga duración viene acompañada de un significativo aumento del colectivo de personas inactivas desanimadas, aquellas que han renunciado a buscar empleo porque piensan que no podrán acceder a una ocupación. La cifra de personas que se encuentran en esta situación pasa de 4.738 en 2007 a 14.649 en 2009.

Descienden las exigencias de cara al acceso al empleo

53. El CMT contempla el cambio de residencia, la posibilidad de unos ingresos inferiores o de una categoría inferior a los esperados así como el rechazo a trabajar a tiempo parcial como principales factores que pueden limitar el acceso de la población desempleada a los empleos disponibles. A estos efectos, se constata que la crisis se traduce en un importante aumento de la proporción de personas desempleadas dispuestas a renunciar a cualquiera de estas exigencias, pasando la proporción de referencia de un 13,6% en 2007 a un 27,5% en 2009.
54. Aunque se reduce notablemente desde el 75,8% de 2007 e incluso desde las cifras cercanas al 65% de 2005 y 2006, se mantiene no obstante una proporción mayoritaria de personas desempleadas que destacan limitaciones a la movilidad geográfica. Un 59,8% de las personas en paro en 2009 rechazaría así una oferta de empleo que implicara un cambio en el domicilio de residencia. Se mantiene en este sentido el carácter localista del mercado de trabajo en Euskadi, con una gran mayoría de la población parada que se plantea a lo sumo encontrar un nuevo empleo en el marco de su Territorio Histórico, un 70,2% en 2009.

55. En cambio, resultan minoría las personas desempleadas que antepondrían exigencias salariales, de cualificación o de acceso a una jornada completa al empleo. Un 61,7% de las personas desempleadas aceptarían un empleo con un nivel de remuneración o categoría profesional inferior a la cualificación o un trabajo a tiempo parcial.

Las limitaciones ligadas a la cualificación, la edad y las cargas familiares

56. Las personas desempleadas se enfrentan en cualquier caso a numerosos obstáculos para acceder al empleo. Hasta un 85,3% de esta población destaca en 2009 alguna limitación objetiva para acceder a un nuevo empleo. Los principales problemas hacen referencia a aspectos relacionados con la cualificación, una cuestión mencionada por un 60,4% de las personas desempleadas. La insuficiente experiencia laboral es citada por un 28,6% de la población parada, proporción que es del 34,9% en lo relativo al nivel de instrucción alcanzado. El conocimiento de idiomas es mencionado por un 23,7% del colectivo.
57. Muy lejos del grupo de problemáticas ligadas a estudios y experiencia laboral aparece la edad, problema citado por el 19,2% de las personas desempleadas. Un 76,2% de las personas que mencionan esta limitación tiene 40 o más años. De hecho, a partir de esa edad aumenta sustancialmente la proporción de población desempleada que destaca esta cuestión como obstáculo efectivo al empleo, una proporción superior al 25%. A partir de los 50 años una mayoría de las personas paradas destacan la importancia de esta limitación para el acceso a una nueva ocupación.
58. Las dificultades asociadas al sexo o a la presencia de cargas familiares afectan a un 13,8% de la población desempleada. Como tal, el sexo sólo es una limitación señalada por el 2,6% de las personas desempleadas, aumentando el impacto al 11,6% en lo relativo a cargas familiares.

Los problemas ligados al sexo y a las cargas familiares afectan sobre todo a las mujeres. Un 22,3% de las mujeres desempleadas menciona estas limitaciones como obstáculo para acceder al empleo, proporción que se reduce al 7,9% entre los hombres desempleados. La presencia de hijos hasta 12 años resulta fundamental en este contexto: mientras la proporción de desempleadas que señalan problemas relacionados con el sexo y las cargas familiares se sitúa en un 11,8% entre las mujeres sin hijos/as, asciende al 45,4% entre las que tienen hijos/as. El matrimonio también contribuye a un incremento de las dificultades, aumentando la incidencia de estas limitaciones del 9,5% en personas no casadas al 18,2% en personas casadas en ausencia de hijos o hijas; del 37,5 al 49,9% en presencia de éstos.

LA SITUACIÓN OCUPACIONAL POR SEXO

La buena evolución de las variables ocupacionales entre la mujer favorece los procesos de igualación por género

En una perspectiva a largo plazo, la evolución reciente refleja un comportamiento divergente de las variables ocupacionales por sexo que beneficia a las mujeres. En particular, el incremento de la ocupación femenina entre 2007 y 2009 supone un hecho diferencial en el contexto de la caída observada en la población masculina. Una implicación fundamental es la aparición, por primera vez, de una situación de desigualdad en perjuicio de los hombres, con una tasa de paro superior entre la población masculina en 2009. A pesar de ello, se mantienen todavía diferencias sustanciales en perjuicio de la mujer en términos de acceso a la actividad y a la ocupación.

Una posición más favorable en los indicadores de desempleo

59. El indicador que más claramente refleja el cambio de posición de la mujer en el mercado de trabajo es la tasa de paro. Si la tasa femenina seguía siendo casi dos veces superior a la de los hombres en el año 2003, con 4,6 puntos de distancia entre las tasas femeninas y las masculinas (11,5% frente a 6,9%), el diferencial se reduce a 2,2 puntos en 2005 (6,2% por 4% entre los hombres) y a 1,7 en 2007 (4,1% por 2,4% entre los hombres). Aunque el fuerte incremento de la actividad femenina presiona al alza las tasas de paro, las mujeres resisten mucho mejor la crisis del periodo 2007-2009, consiguiendo incluso aumentar sus niveles de ocupación. El resultado es una tasa de paro inferior en este último año a la de los hombres (8,1 frente a 9,2%).
60. El cambio producido en el bienio 2007-2009 se constata igualmente al considerar la tasa de disponibilidad en el mercado de trabajo, esto es, la proporción de personas de 16 a 64 años que, más allá de su posición estadística en relación con la actividad, se muestran disponibles para acceder de forma inmediata a un nuevo empleo. En este caso se observa también por primera vez una tasa inferior entre las mujeres (9,7 frente a 10,7% entre los hombres).

Diferencias importantes pero decrecientes en las tasas de actividad y en los coeficientes de ocupación

Las tasas de actividad

61. Como ya se ha adelantado, la evolución de los indicadores de actividad también resulta favorable a la mujer entre 2007 y 2009, mostrando una dinámica opuesta a la de los hombres. En el caso de la población masculina, en los últimos años se consolida el cambio que se perfilaba entre 2002 y 2007 con la ruptura de la tendencia hasta entonces alcista de la propensión a la actividad, reduciéndose la tasa de actividad de un 80,5% en 2007 a un 78,9% en 2009. La caída del volumen de activos se anticipa incluso entre los hombres al bienio 2005-2007, consolidándose entre 2007 y 2009. En conjunto, la cifra de activos masculinos se reduce en un 1% entre 2005 y 2009.

La cifra de mujeres activas aumenta en cambio en un 11,1% entre 2005-2009. La base fundamental es la extraordinaria evolución del bienio 2007-2009, con un incremento del 8,9% en la población activa femenina que contrasta con el ya elevado 2% del bienio 2005-2007 y la estabilización del periodo 2003-2005. Después de caer del 59 al 58,4% entre 2003 y 2005, remontando al 59,9% en 2007, la tasa de actividad femenina aumenta en 4 puntos en los dos años siguientes, alcanzando un 63,9% a finales de 2009.

El resultado es una sustancial reducción del diferencial existente entre las tasas de actividad masculinas y femeninas. Después de caer de forma moderada entre 1997 y 2007 (de 23,7 puntos de diferencia en 1997 a 20,7 en 2007), el diferencial se reduce bruscamente en casi seis puntos entre 2007 y 2009, quedando en 14,9 a finales de 2009. Aún así, el diferencial en las tasas de actividad de hombres y mujeres (78,9 frente a 63,9%) sigue resultando todavía muy sustancial en perjuicio de la población femenina.

Los coeficientes de ocupación

62. La todavía menor propensión a la actividad se traduce, a pesar de una tasa de desempleo actualmente más baja que entre los hombres, en un coeficiente de ocupación femenino claramente inferior al de los hombres: 58,8% frente a 71,6%. Una distancia similar se observa al considerar la proporción de población ocupada de forma continuada a lo largo del año en 2009: 52,1% de las mujeres entre 16 y 64 años por 66,5% de los hombres.

El nivel de estos indicadores aumenta sin embargo en la mujer entre 2007 y 2009 (de 57,4 a 58,8% en lo relativo al coeficiente de ocupación y de 49,7 a 52,1% en lo relativo a la tasa de ocupación continuada), con importantes caídas paralelas en el caso de los hombres (de 78,6 a 71,6% y de 71,9 a 66,5%). El resultado es igualmente una reducción del diferencial existente en función del sexo.

Unos ingresos por trabajo todavía sustancialmente inferiores

63. Los datos relativos a ingresos netos por trabajo muestran por otra parte la fuerte distancia existente en este indicador entre hombres y mujeres. Los ingresos estimados de las mujeres ocupadas a finales de 2009 se sitúan, por término medio, en un 82,4% de los ingresos medios de los hombres¹². Este indicador se sitúa sin embargo en aumento respecto al 78,4% de 2007 y el 78,1% de 2005 así como respecto al máximo del 80,4% que había alcanzado en 2006¹³.

La mujer vasca avanza en el contexto europeo

64. El aspecto probablemente más positivo de la evolución observada en el bienio 2007-2009 en las variables relativas al mercado de trabajo es que, por primera vez, el coeficiente de ocupación de las mujeres de la CAE supera el nivel medio de la población femenina de la UE-27 (58,8 frente a 58,5%). De hecho, frente a una reducción de dos décimas en el indicador de la UE-27 entre 2007 y 2009, el coeficiente femenino de la CAE aumenta en 1,4 puntos¹⁴.

La posición actualmente más favorecida de la mujer vasca en el contexto ocupacional de la Unión Europea se fundamenta ante todo en las comarcas de Gasteiz, Donostialdea y Alto Deba, con coeficientes de ocupación superiores en este caso al 61%, situándose igualmente Bilbao y Tolosa-Goierri en niveles cercanos a la media europea. Los coeficientes de ocupación femeninos de estas comarcas quedan lejos no obstante de las cifras superiores al 65% de Austria, Alemania, Reino Unido, Países Bajos, Dinamarca, Suecia y Finlandia.

¹² Los datos corresponden a la población ocupada con ingresos positivos en el momento de la encuestación. Se trata de ingresos sin pagas extraordinarias prorrateadas.

¹³ Como se pone de manifiesto en la Encuesta de Condiciones de Trabajo 2008-9, las diferencias en el nivel de remuneración de hombres y mujeres están sin embargo condicionadas por terceros factores, tales como la media de horas trabajadas, observándose un diferencial por sexo mucho menor si se considera el nivel medio de remuneración por hora trabajada. En este caso, frente al diferencial negativo del 19,5% detectado en los niveles generales de remuneración por la ECT en 2009, en términos de remuneración neta horaria la diferencia en perjuicio de las mujeres se reduce al 4,3% de lo percibido por los hombres.

¹⁴ El coeficiente de ocupación masculino también se mantiene en Euskadi por encima del nivel medio de la UE-27 (71,6 frente a 70,3%). Sin embargo, la caída observada en los coeficientes de ocupación masculinos entre 2007 y 2009 es mucho mayor en Euskadi, partiendo de un 78,6% en 2007 (72,7% en la UE-27).

EVOLUCIÓN RECIENTE DEL MERCADO DE TRABAJO COMARCAL

Una de las principales características de la crisis en Euskadi es un impacto muy diferenciado en el ámbito comarcal. Utilizando el indicador de variación de las cifras absolutas de desempleo como principal indicador del impacto de la crisis, dos factores son los que explican las diferencias comarcales en el incremento del paro en el bienio 2007-2009.

El primer aspecto a considerar se relaciona con la superior caída entre 2007 y 2009 de las cifras de ocupación en las comarcas con mayor peso relativo del empleo en los sectores no de servicios, con particular referencia a la industria. El segundo factor se vincula con el mayor incremento relativo de la población activa en determinadas comarcas de fuerte nivel de urbanización en el periodo considerado. En este contexto, tiene especial importancia el incremento del volumen de población en edad activa, entre 16 y 64 años, que caracteriza específicamente a algunas de estas comarcas, con especial referencia al caso de Gasteiz.

LAS DIFERENCIAS EN LA EVOLUCIÓN DE LA OCUPACIÓN

Un impacto diferenciado de la caída de la ocupación

Entre 2007 y 2009, todas las comarcas vascas registran caídas en sus cifras de ocupación. El impacto relativo de estas caídas resulta sin embargo diferente en las distintas áreas consideradas, afectando ante todo a las comarcas con mayor presencia relativa de la industria.

La importante crisis de ocupación en las comarcas más industrializadas

65. En términos relativos, la caída de la ocupación resulta particularmente intensa en las comarcas de Duranguesado, Tolosa-Goierri, Alto Deba y Bajo Deba. Estas comarcas pierden en 2009 entre un 6 y un 7% de la ocupación comarcal existente en el año 2007, viendo reducirse su coeficiente de ocupación entre 5 y 5,5 puntos. Aunque la pérdida ocupacional se limita al 4,2% en Ayala, esta comarca pierde 6 puntos en su coeficiente de ocupación entre 2007 y 2009.

En términos cualitativos, las implicaciones de la caída son algo menores en Ayala y Duranguesado, comarcas en las que la tendencia descendente de la ocupación entre 2007 y 2009 supone retroceder a los niveles ocupacionales de 2005-2006. En Tolosa-Goierri, en cambio, la caída supone acercarse a las cifras de 2003, implicando incluso - en comarcas como Bajo Deba y Alto Deba - una vuelta al nivel de ocupación existente en 2001.

Una tendencia anunciada entre 2005 y 2007 en el Alto Deba y Tolosa-Goierri

66. En algunas comarcas guipuzcoanas, la fuerte caída del periodo 2007-2009 no es sino una acentuación de la tendencia descendente de la ocupación que ya se venía detectando en años anteriores. En particular, la evolución observada entre 2006 y 2007 suponía en el caso de Alto Deba una ruptura importante, perdiendo esta comarca un 6,1% de su ocupación en este periodo (-4,1% para el conjunto del bienio 2005-2007). Los problemas se extendían igualmente a Tolosa-Goierri, comarca que perdía entre 2005 y 2007 un 0,9% de su ocupación, a pesar de una cierta mejora de los indicadores entre 2006 y 2007.

Pero no en Duranguesado, Ayala y Bajo Deba

67. En otras comarcas, en cambio, la crisis del bienio 2007-2009 no queda anticipada en la evolución del bienio 2005-2007. Es el caso en particular del Duranguesado, comarca que ve crecer su ocupación en un 7,8% en ese bienio. Aunque a ritmos más moderados, también avanza en ese periodo la ocupación en Ayala (5,4%) y el Bajo Deba (3,2%).

Una menor caída de la ocupación en las comarcas más urbanizadas y Bizkaia-Costa

68. El descenso ocupacional resulta muy inferior entre 2007 y 2009 en el resto de comarcas de la CAE, aquellas con una menor presencia relativa del sector industrial. Las caídas se sitúan en general en torno a un intervalo del 1,5 al 3% en Margen Derecha, Margen Izquierda, Bizkaia-Costa y Donostialdea, limitándose a cifras de apenas 0,3-0,5% en Gasteiz y Bilbao. Debe señalarse sin embargo que, salvo en Bizkaia-Costa, esta realidad viene precedida en estas comarcas por procesos de estabilización o caída de las cifras de ocupación entre 2006 y 2007.

Los procesos subyacentes

La caída de la ocupación en los sectores no de servicios

69. En un contexto en el que se mantiene en general al alza el empleo en los servicios, al considerar los factores subyacentes a la caída ocupacional del periodo 2007-2009, debe subrayarse el papel decisivo del descenso de la ocupación en los sectores no de servicios (agricultura, industria y construcción). Salvo en Bizkaia-Costa, donde la caída ocupacional registrada en estos sectores entre 2007 y 2009 sólo equivale a una reducción del 1,4% de la ocupación total comarcal de 2007, el impacto resulta decisivo en el resto de comarcas de la CAE. Se sitúa entre un 3,5 y un 5% en Gasteiz, Ayala, Bilbao, Donostialdea y Bajo Deba, aumentando a cifras entre 6,5 y 7% en Margen Derecha y Margen Izquierda. Las implicaciones más fuertes de las pérdidas ocupacionales en los sectores considerados, en

relación con la ocupación total comarcal de 2007, corresponden a Tolosa-Goierri (-8,4%), Alto Deba (-9,8%) y Duranguesado (-13,3%).

Una caída no compensada en las zonas menos urbanizadas

70. Como sugieren los datos anteriores, las mayores pérdidas de ocupación entre 2007 y 2009 en las comarcas más industrializadas se vinculan directamente en ocasiones a las fuertes pérdidas ocupacionales observadas en los sectores no de servicios. Así ocurre, en concreto, en las comarcas de Duranguesado, Tolosa-Goierri y Alto Deba, tres de las cuatro más afectadas por las caídas de ocupación entre 2007 y 2009. En estas comarcas, la tendencia alcista de la ocupación en los servicios no permite compensar suficientemente las pérdidas ocupacionales de otros sectores (apenas un 27,2% en Tolosa-Goierri y un 35,3% en el Alto Deba, con un máximo de un 53,6% en Duranguesado, comarca sin embargo diferencialmente castigada por el deterioro de los sectores no de servicios). El impacto de la crisis industrial resulta por otra parte determinante en estas tres comarcas, explicando las pérdidas ocupacionales de la industria entre un 89,6 y un 94,1% de la caída de la ocupación en los sectores no de servicios entre 2007 y 2009.
71. En otras ocasiones, en el tipo de comarcas considerado, unas pérdidas comparativamente más moderadas de ocupación en los sectores no de servicios, y de forma específica en la industria, se ven agravadas por una evolución poco favorable del sector servicios, con caídas o procesos de estabilización de los niveles ocupacionales entre 2007 y 2009. Esta realidad caracteriza a Ayala y, de forma especial, al Bajo Deba, la única comarca en conocer un nivel significativo de reducción de la ocupación en los servicios en el bienio de referencia.

La capacidad de compensación del sector servicios en las zonas de mayor urbanización

72. En contraposición a las comarcas de fuerte presencia industrial, en el resto de comarcas, de fuerte nivel de urbanización salvo Bizkaia-Costa, el rasgo más llamativo es el impacto positivo de la evolución de la ocupación en los servicios como factor de compensación de la crisis observada entre 2007 y 2009 en otros sectores. Con más de un 80% de compensación de las pérdidas del resto de los sectores con las ganancias ocupacionales del sector servicios, Gasteiz, Bilbao y Margen Izquierda son las máximas exponentes de esta evolución, explicando las comparativamente reducidas pérdidas de ocupación del periodo 2007-2009.

En el caso de Margen Izquierda, la situación descrita tiene especial relevancia al tratarse de una de las comarcas que más se ve afectada por las pérdidas ocupacionales fuera del sector servicios (con una caída equivalente al 6,9% de la ocupación de la comarca en 2007, una cifra superior a la media de la CAE y al -3,8% de Bilbao). Margen Derecha comparte muchas de las características de Margen Izquierda, en particular una caída de la ocupación fuera del sector servicios equivalente al 6,6% de la ocupación comarcal de 2007 así como una importante capacidad de compensación de las pérdidas con ganancias ocupacionales en los servicios. El nivel de compensación se reduce sin embargo en este caso al 60,5%, circunstancia que explica unas pérdidas ocupacionales generales más importantes entre 2007 y 2009 en esta comarca en el contexto geográfico del área de Bilbao (-2,6% por -1,3% en Margen Izquierda y -0,3% en Bilbao).

73. Junto a Margen Izquierda y Margen Derecha, Donostialdea es otra de las comarcas de fuerte urbanización que sufre entre 2007 y 2009 significativas pérdidas ocupacionales fuera del sector servicios, equivalentes al 4,9% de la ocupación comarcal de 2007, una cifra superior a la de comarcas de gran peso industrial como Ayala o Bajo Deba. A diferencia de Margen Derecha o Margen Izquierda, sin embargo, la compensación de estas pérdidas con ganancias ocupacionales en el sector servicios es mucho más reducida, limitándose al 37,3%. De ahí una pérdida general de ocupación más sustancial en esta comarca entre 2007 y 2009, un 3%, claramente superior al 1,2% de media que se observa en las tres comarcas del área de Bilbao y al 0,5% de Gasteiz.
74. Bizkaia-Costa resulta peculiar, por su parte, tanto por el reducido impacto en la ocupación total de 2007 de las pérdidas ocupacionales fuera del sector servicios (-1,4%) como por la estabilización de la ocupación en este sector entre 2007 y 2009.

Una visión sintética: crisis industrial y capacidad de crecimiento futuro del sector servicios

75. Los datos presentados muestran que la dimensión de la crisis ocupacional del periodo 2007-2009 está estrechamente asociada, por una parte, al nivel de las pérdidas ocupacionales observadas fuera del sector servicios. Estas pérdidas son comparativamente mayores en las comarcas de mayor peso relativo de la industria, normalmente las de menor nivel de urbanización en la CAE, pero reflejan un impacto igualmente significativo en las dos márgenes del Nervión y Donostialdea. La tendencia señalada no es nueva puesto que la caída de la ocupación que se observaba en Bilbao, Margen Izquierda y Alto Deba entre 2006 y 2007, así como la estabilización ocupacional de Donostialdea y Gasteiz, se relacionaba al menos en parte en ese periodo con descensos en la ocupación en los sectores no de servicios.

Siendo cierto que la crisis del bienio 2007-2009, así como los antecedentes de la misma, permiten hablar de una crisis general de los sectores no de servicios, no puede no obstante dejar de mencionarse la importancia diferencial de la crisis industrial en el periodo considerado. En el conjunto de la CAE, un 82,9% de la caída de la ocupación fuera del sector servicios queda directamente asociado a pérdidas netas de ocupación en la industria por apenas un 17,1% en la construcción. En las seis comarcas más afectadas por la caída ocupacional fuera del sector servicios – Margen Derecha, Margen Izquierda, Duranguesado, Donostialdea, Tolosa-Goierri y Alto Deba -, la proporción anterior aumenta incluso al 86,3%. Este dato es decisivo puesto que las seis comarcas mencionadas concentran el 81% de las pérdidas totales netas de ocupación observadas entre 2007 y 2009 en la CAE.

76. Sin perjuicio de lo anterior, un segundo aspecto determinante en el periodo 2007-2009 es la diferente capacidad de compensación ocupacional demostrada por el sector servicios en las distintas comarcas vascas. Mientras esta capacidad de los servicios para compensar las pérdidas ocupacionales de otros sectores se perfila como limitada en las comarcas de predominio industrial así como en Donostialdea, resulta determinante en las comarcas del área de Bilbao y en Gasteiz. Se constata con ello que la evolución más favorable de los datos de ocupación se vincula, como ya se percibía entre 2006 y 2007, a la capacidad de generación de nueva ocupación mostrada por el sector servicios.

No debe olvidarse sin embargo que las comarcas de mayor urbanización de la CAE destacan entre 2006 y 2007 por una estabilización o ligera pérdida de sus cifras generales de ocupación que antecede a las pérdidas generalizadas que caracterizan, también en términos de cifras generales, el periodo 2007-2009. Esta realidad debería servir de prevención, en un posible escenario de prolongación de la crisis, ante un exceso de optimismo respecto a la capacidad de mantener en estas comarcas la tendencia alcista de la ocupación en los servicios que caracteriza al bienio 2007-2009. Esta prevención es particularmente necesaria si se recuerda que estas comarcas se caracterizan por la ruptura, en 2005 o en 2006, del fuerte crecimiento de la ocupación en los servicios observada entre 1997 y 2005.

La convergencia de los coeficientes de ocupación comarcales

77. Una de las consecuencias de la evolución observada en el periodo 2007-2009 es una mayor convergencia de los coeficientes de ocupación comarcales. En este sentido, las mayores caídas en los coeficientes de ocupación, superiores a los 5 puntos, caracterizan en general a comarcas que, con niveles superiores al 69%, superaban claramente en 2007 el coeficiente medio de la CAE (Ayala, Duranguesado, Tolosa-Goierri y Alto Deba); en ese grupo de fuertes caídas del coeficiente de ocupación, sólo el Bajo Deba se situaba en los

niveles medios de la CAE con un 68%. En sentido contrario, las menores caídas del bienio 2007-2009 caracterizan a las tres comarcas del área de Bilbao y a Bizkaia-Costa, comarcas que en 2007 tenían coeficientes de ocupación inferiores en al menos un punto a la media de la CAE.

Las tendencias recientes contribuyen de esta forma a consolidar el proceso de igualación de los coeficientes de ocupación que venía caracterizando a las comarcas vascas desde mediados de los años 90 y que resulta particularmente llamativo en los ámbitos de mayor urbanización. En 1997, la comarca urbanizada con mayor coeficiente de ocupación, Gasteiz, superaba nada menos que en 14,2 puntos el registro de la comarca con menor proporción de ocupados y ocupadas entre su población de 16 a 64 años, Margen Izquierda (58,6 frente a 44,4%). En 2009, la distancia entre Gasteiz y Margen Izquierda se ha reducido a 2 puntos, en un contexto marcado además por coeficientes más elevados a pesar de las caídas recientes (65,5 frente a 63,5%). Ciertamente es sin embargo que un menor crecimiento relativo de la ocupación en Gasteiz entre 1997 y 2009 ha contribuido a que en este último año sea Donostialdea la comarca con mayor coeficiente de ocupación entre las más urbanizadas de Euskadi, con un 67,9%. Pero la distancia existente respecto a Margen Izquierda en este año, 4,4 puntos, sigue siendo claramente inferior a los 9,3 puntos de 1997.

Aunque en un contexto de caídas generalizadas en los niveles de ocupación

78. Sin desmerecer los aspectos positivos, en particular la mejor resistencia comparativa de las comarcas hasta ahora más vulnerables, es preciso insistir sin embargo en que la convergencia reciente de los coeficientes de ocupación se produce a la baja, reduciéndose el coeficiente de ocupación de la CAE de un 68,1 a un 65,2% entre 2007 y 2009. Las caídas afectan con carácter general además a todas las comarcas vascas.

Que alejan a Euskadi de los países con mayores niveles de ocupación en Europa

79. Estos cambios afectan a la posición de las comarcas vascas en el contexto europeo. Es cierto que, a pesar de la crisis, la mayoría de las comarcas vascas mantienen en 2009 unos coeficientes de ocupación superiores al coeficiente medio de la UE-27, situado en un 64,4%. La posición más favorable corresponde a Donostialdea, Tolosa-Goierrri y Alto Deba, con coeficientes de ocupación claramente superiores al 65% (67,9, 67,4% y 66,7%, respectivamente). Las cifras se sitúan por su parte cerca del 65% en las comarcas alavesas (65,5% en Gasteiz y 65% en Ayala) así como en Bizkaia-Costa (65,2%).

Pero, a diferencia de lo observado en 2007, ninguna de las comarcas señaladas se acerca a las posiciones de los Estados con mayor nivel de ocupación en Europa, caracterizados

por cifras superiores al 70% de ocupación en la población de 16 a 64 años¹⁵. Además, también a diferencia de lo observado en 2006 o 2007, son ahora numerosas las comarcas que vuelven a situarse por debajo de la media de ocupación de la UE-27. En 2009, las tres comarcas del área de Bilbao se encuentran así de nuevo bajo la media europea o en dicha media, con coeficientes de ocupación situados en torno al 63,5% en Margen Derecha y Margen Izquierda y en el 64,4% en Bilbao, una realidad que también es compartida por la comarca de Duranguesado (63,9%). La mayor distancia frente a Europa corresponde sin embargo a una comarca guipuzcoana, la del Bajo Deba, con un mínimo del 62,6%.

Y que obligan a recordar algunos límites históricos al crecimiento

80. Los cambios señalados obligan a considerar algunos de los límites históricos al crecimiento de la ocupación en Euskadi. El más estructural de ellos, a pesar de los avances observados hasta 2007 y del impacto comparativamente menor de la crisis del bienio 2007-2009, sigue siendo el que afecta a muchas de las comarcas de Bizkaia. La reciente evolución no cambia por completo de sentido la posición históricamente desfavorecida de las comarcas del área de Bilbao en términos de coeficientes de ocupación, extendiéndose además en 2009 la problemática observada a la comarca del Duranguesado. En Bizkaia sólo Bizkaia-Costa consigue situarse en 2009 en los coeficientes de ocupación medios de la CAE.

Conviene seguir recordando por tanto el impacto del pasado de desindustrialización en las comarcas del área de Bilbao, con coeficientes de ocupación en la industria y la construcción que resultan en 2009 inferiores al 20% en todos los casos (con un mínimo del 14,2% en Bilbao y un máximo de apenas un 18,7% en Margen Izquierda). La caída de la ocupación en el sector secundario coloca además a otra comarca vizcaína, Bizkaia-Costa, al borde de esta situación en 2009, con un 20,1% de población de 16 a 64 años ocupada en la industria y la construcción. El riesgo de desindustrialización relativa se extiende sin embargo fuera de Bizkaia, particularmente a Gasteiz, comarca que ve caer su coeficiente de ocupación en la industria y la construcción del 26,3% de 2007 al 22,5% de 2009.

La menor ocupación en la industria y la construcción está en el origen del menor nivel del coeficiente de ocupación general de las áreas más urbanizadas de Bizkaia, con un máximo en la actualidad del 64,3% en Bilbao que contrasta con el 67,9% de Donostialdea. La importancia del mantenimiento de una base económica en el sector secundario es el principal factor diferencial que aparece al comparar la realidad de Donostialdea con la de las tres comarcas del área de Bilbao. El diferencial de 3,5 puntos a favor de la comarca guipuzcoana en el coeficiente general de ocupación, excluido el sector agrícola, respecto a

¹⁵ En Ayala, Donostialdea, Tolosa-Goierni y Alto Deba, con niveles superiores al 70%, el coeficiente de ocupación resultaba en 2007 entre 5 y 7 puntos superior a la media europea, acercándose a las posiciones de los países con mayor nivel de ocupación en Europa (el nivel sólo se alejaba claramente del 74% registrado en Suecia, del 76,4% de los Países Bajos y del 77,4% de Dinamarca).

las tres comarcas del área de Bilbao (66,8 frente a una media de 63,3%), se vincula en buena medida a un coeficiente de ocupación en la industria y la construcción 2,8 puntos superior en la comarca guipuzcoana (19,1 frente a 16,3%).

81. El mayor peso relativo del empleo en el sector secundario en Gasteiz (22,5% de la población de 16 a 64 años por 19,1% en Donostialdea), permite a esta comarca superar el coeficiente de ocupación general de las tres comarcas del área de Bilbao pero resulta insuficiente para compensar un diferencial de 6,5 puntos respecto a Donostialdea en el sector servicios. En una perspectiva a largo plazo, Gasteiz es precisamente otra de las zonas geográficas a mencionar de forma especial, siendo la comarca con peor evolución en términos de mejora de sus coeficientes de ocupación entre 1997 y 2009 (+6,9 puntos, más de dos puntos por debajo del Alto Deba, la segunda comarca con menor crecimiento del coeficiente en el periodo, y 7,2 puntos por debajo de la media de la CAE).

La evolución de Gasteiz contrasta con la de Donostialdea, Tolosa-Goierri y Alto Deba. A pesar de las pérdidas ocupacionales registradas en los últimos años, en algunos casos con anterioridad a 2007, estas comarcas - que en 1997 tenían un coeficiente de ocupación inferior al de Gasteiz - se mantienen en los primeros puestos en el indicador del coeficiente de ocupación en 2009. Gasteiz, sin embargo, cae del primer puesto de 1997 al cuarto puesto en 2006 y al sexto puesto en 2007, recuperando de nuevo el cuarto puesto en 2009 sólo como consecuencia de la más negativa evolución de Ayala y Duranguesado en los últimos dos años.

El deterioro de la posición competitiva de Gasteiz es ante todo el resultado del desfase observado entre 2001 y 2007, con un crecimiento de 2 puntos en ese periodo en su coeficiente de ocupación por 7,9 de media en Donostialdea, Tolosa-Goierri y Alto Deba. Aunque la parte dominante de este diferencial de crecimiento de 5,9 puntos se vincula al sector servicios, una parte importante se relaciona con una caída de 2,1 puntos en el coeficiente de ocupación en la industria en la comarca alavesa entre 2001 y 2007 que contrasta con un incremento de 0,9 en las otras comarcas consideradas.

82. El caso del Bajo Deba, finalmente, resulta atípico en el contexto guipuzcoano. Aunque ya destacaba en 1997 por un coeficiente de ocupación bastante inferior al del resto del Territorio Histórico, la comarca del Bajo Deba se ve afectada por una evolución de la ocupación menos favorable que la del resto de Euskadi hasta 2006, sufriendo además con fuerza el impacto de la crisis del periodo 2007-2009. Por esa razón, de situarse en 1997 en los niveles medios de la CAE, el coeficiente de ocupación de esta comarca pasa a situarse más de dos puntos por debajo en 2009. Su cifra del 62,6% se sitúa entre 4 y 5 puntos por debajo de las correspondientes a las demás comarcas guipuzcoanas, una

realidad que en este caso tiene una dimensión multisectorial, no limitada a un menor peso relativo de la industria en la ocupación de la población de 16 a 64 años.

Unos límites que podrían extenderse a otras zonas de la CAE como consecuencia de la crisis industrial

83. Salvo en el Bajo Deba, donde la posición desfavorecida respecto al resto de Gipuzkoa no se asocia en exclusiva a la evolución de la ocupación industrial, se constata que las carencias observadas en el área de Bilbao y de Gasteiz sí se vinculan, al menos en parte, a la problemática histórica del sector industrial en estas comarcas. De ahí la preocupación con que deba contemplarse la nueva crisis industrial en Euskadi, en particular en algunas de las comarcas que - como el Alto Deba o Tolosa-Goierri - habían destacado hasta mediados de la década por un mayor tirón alcista en su ocupación. Estas comarcas pierden 6,2 y 7,6 puntos en sus coeficientes de ocupación en la industria entre 2007 y 2009, cifras que sólo supera otra comarca industrial, el Duranguesado (-8,8 puntos).

En tanto que posible indicador de una extensión del proceso de desindustrialización en Euskadi, la crisis del periodo 2007-2009 plantea por tanto serios interrogantes respecto a la evolución futura del empleo en Euskadi. En particular el Alto Deba, que ya ve perder 1,5 puntos en su coeficiente general de ocupación entre 2006 y 2007, parece acercarse a la dinámica negativa observada en Gasteiz. Alto Deba es de hecho la comarca que, después de Gasteiz, menos ve mejorar su coeficiente general de ocupación entre 1997 y 2009.

84. El análisis del indicador relativo a la población de 16 a 64 años con ocupación continuada en el último año ayuda a situar las tendencias recientes, poniendo también de manifiesto el impacto diferencial de las caídas ocupacionales en las zonas de fuerte presencia de la industria. Las caídas más llamativas entre 2007 y 2009, con reducciones de algo más de 3 puntos, corresponden así a Gasteiz y Ayala, alcanzando niveles máximos, de entre 6 y 7 puntos, en las comarcas de Duranguesado, Tolosa-Goierri y Bajo Deba. La caída del Alto Deba, adelantada al periodo 2006-2007, se sitúa en un punto intermedio (-5,2 puntos entre 2006 y 2009).

LAS DIFERENCIAS EN LA EVOLUCIÓN DE LA ACTIVIDAD

El fuerte aumento que se observa en las cifras de población activa en la CAE no se traduce, por su parte, en comportamientos similares en las diferentes comarcas vascas. De esta forma, se observan crecimientos llamativos de las cifras de actividad en algunas zonas de fuerte urbanización que contrastan con movimientos compensadores de las caídas de ocupación en algunas comarcas de alta penetración del sector industrial. Como se comprobará con posterioridad, este diferente comportamiento tiene gran importancia en la evolución reciente de las tasas de paro comarcales.

El aumento de la población activa en Gasteiz, Bilbao, Margen Izquierda, Bizkaia-Costa y Donostialdea

85. El incremento de la propensión a la actividad entre 2007 y 2009 es particularmente fuerte en algunas comarcas. La tasa de actividad aumenta así en 3,3 puntos en Margen Izquierda, en torno a 2,5 puntos en Bilbao y Gasteiz y 1,6 puntos en Bizkaia-Costa. El crecimiento es más moderado en Donostialdea (+0,6 puntos).

Impulsado por la evolución de las cifras generales de población de 16 a 64 años, el incremento del volumen de población activa es muy notable en las comarcas de Bilbao, Margen Izquierda y Gasteiz, creciendo esta población entre 2007 y 2009 en un 4,7, 6,3 y 9,3%, respectivamente, por encima del 3,6% de Bizkaia-Costa y del 1,9% de Donostialdea. Mientras en las comarcas vizcaínas, el crecimiento de la cifra de activos se vincula sobre todo a mejoras en unas tasas de actividad que hasta 2009 eran claramente inferiores a las cifras medias de la CAE, en Gasteiz y Donostialdea la tendencia alcista no se limita a un aumento de la propensión a la actividad en unas comarcas que se consolidan con todo como las de mayor tasa de actividad en Euskadi, con un 73,4%. En estas dos áreas geográficas, el incremento del volumen de activos se vincula principalmente al aumento de las cifras de población entre 16 y 64 años, un fenómeno que tiene especial importancia cuantitativa en Gasteiz.

La caída de la tasa de actividad en el resto de comarcas

86. En contraste con la evolución expansiva de la actividad en las comarcas señaladas, en el bienio 2007-2009 cae la tasa de actividad en el resto de comarcas de la CAE (con la excepción de Margen Derecha, las menos urbanizadas y con mayor implantación del sector industrial). Se reduce así la tasa de actividad en algo más de 0,5 puntos en el Duranguesado y Bajo Deba, en 1,2 en Margen Derecha y en alrededor de 2,5 en Ayala, Tolosa-Goierri y Alto Deba. En Tolosa-Goierri y Alto Deba, comarcas que habían visto incrementarse muy notablemente la tasa de actividad entre 1997 y 2005, la tendencia descendente en la propensión a la actividad se inicia ya en el bienio 2005-2007.

En un contexto en el que la población de 16 a 64 años aumenta en alguna de las comarcas mencionadas, la caída de la tasa de actividad no es óbice para que en algunos casos la cifra de población activa tienda a estabilizarse o a reflejar sólo ligeras caídas – o incluso pequeños aumentos - en el bienio 2007-2009. Así ocurre en Ayala, Margen Derecha, Duranguesado o Bajo Deba. Sólo se observan en este bienio caídas de cierta importancia en el volumen de población activa, ligeramente superiores al 2%, en las comarcas de Alto Deba y Tolosa-Goierri.

LA SITUACIÓN DEL DESEMPLEO

El impacto de la evolución de la ocupación y la actividad en los niveles de paro

En un contexto definido en 2007 por tasas de paro muy bajas en todas las comarcas, las diferentes tendencias observadas en la reciente evolución de la ocupación y de la actividad son las que determinan las diferencias existentes en 2009 en unas tasas de paro en tendencia al alza en todas las comarcas.

La contención de la actividad contribuye a limitar el impacto de la caída de la ocupación en las comarcas más industriales y en Margen Derecha

87. En las comarcas de fuerte peso industrial, como Ayala, Duranguesado, Tolosa-Goierri, Alto Deba y Bajo Deba, la caída de las cifras de ocupación constituye el principal factor explicativo del incremento del desempleo y de las tasas de paro entre 2007 y 2009. En estas comarcas, sin embargo, un dato relevante es el factor compensatorio que ejerce la respuesta a la baja de las tasas de actividad. Este factor también tiene un papel destacado en Margen Derecha, una comarca en este caso claramente orientada a la actividad en el sector servicios. El impacto de la caída de las tasas de actividad sobre la incidencia del desempleo resulta no obstante diferente según las comarcas.

En Ayala, Margen Derecha, Tolosa-Goierri y Alto Deba permite mantener cerca del 5% las tasas de paro

88. A pesar de las significativas caídas observadas entre 2007 y 2009 en los niveles de ocupación (situadas en un 2,6% en Margen Derecha, un 4,2% en Ayala y más de un 6% en Tolosa-Goierri y Alto Deba), estas cuatro comarcas consiguen mantenerse en niveles de desempleo cercanos al 5% (5,5% en el Alto Deba, 5,6% en Tolosa-Goierri y 6,4% en Ayala y Margen Derecha).

Una de las razones es que el descenso de la tasa de actividad contribuye a compensar parcialmente en estas comarcas el incremento potencial del desempleo asociado a las caídas de ocupación y al impacto que, en términos de incremento del volumen de población activa, tiene el crecimiento de la población de 16 a 64 años. Entre un 44 y un 48% de este incremento potencial queda así compensado por la salida de una parte de la población activa del mercado de trabajo en las cuatro comarcas consideradas.

A este factor se añade una realidad caracterizada en 2007 por las tasas de paro más bajas de la CAE en estas comarcas, cercanas al 1,5%, en Ayala, Tolosa-Goierri y Alto Deba. Aunque la tasa era del 4,2% en Margen Derecha, la caída de la ocupación es

comparativamente menor en esta comarca entre 2007 y 2009, contribuyendo a la convergencia con las otras tres comarcas analizadas en torno a tasas de paro del 5,5-6,5% en 2009.

Resulta en cambio insuficiente para evitar tasas de paro cercanas al 9% en Duranguesado y Bajo Deba

89. La caída de las tasas de actividad también caracteriza a las comarcas de Bajo Deba y Duranguesado pero resulta comparativamente más reducida. No permite compensar sino entre un 10,8 y un 13,5% del incremento potencial del desempleo asociado a las pérdidas ocupacionales del periodo (equivalentes a un 6,2% de la ocupación de 2007 en el Duranguesado y a un 7% en el Bajo Deba), así como al incremento de población activa derivado del aumento del volumen de personas entre 16 y 64 años. En el contexto señalado, las pérdidas ocupacionales del bienio 2007-2009 se traducen en tasas de paro comparativamente elevadas (8,9% en Duranguesado y 9,3% en el Bajo Deba), muy superiores a las de 2007 (1,9 y 2,5%).

La presión alcista de la actividad es la que lleva ante todo al alza la tasa de paro en algunas comarcas vizcaínas y en Gasteiz

90. En contraste con lo observado en las comarcas consideradas en el apartado anterior, es ante todo la presión alcista de la actividad la que determina el crecimiento del desempleo en las comarcas vizcaínas de Bilbao, Margen Izquierda y Bizkaia-Costa así como en la alavesa de Gasteiz. En estas comarcas, que apenas pierden entre un 0,3 y un 1,6% de su ocupación en el periodo 2007-2009, entre un 70 y un 95% del aumento del paro queda asociado al incremento de las cifras de población activa, situado entre el 3,6% de Bizkaia-Costa y el 9,3% de Gasteiz.

Al igual que en el grupo de comarcas analizadas con anterioridad, las consecuencias del proceso resultan también diferentes según los casos. En general no obstante, a pesar de una reducción comparativamente mucho menor de la ocupación entre 2007 y 2009 que en aquéllas, el impacto sobre el desempleo resulta mayor en estas comarcas, con una tasa mínima del 7,8% en Bizkaia-Costa.

Como podrá comprobarse, además, se observa en este grupo de comarcas una nítida correlación positiva entre nivel de crecimiento de la población activa en el periodo 2007-2009 y nivel general de desempleo en 2009. En estas áreas geográficas, por tanto, a mayor crecimiento de la población activa entre 2007 y 2009, mayor tasa de paro en este último año. A pesar de ello, sólo en la comarca de Gasteiz, el fuerte incremento de las cifras de población activa en el bienio 2007-2009 se asocia a una tasa de actividad superior a la media de la CAE en 2009.

Bizkaia-Costa se sitúa en una tasa de paro intermedia, cercana al 7,5%

91. A pesar de ver caer sus niveles de ocupación en apenas un 1,6% entre 2007 y 2009, la tasa de paro de Bizkaia-Costa se sitúa en un 7,8% en 2009, entre 1,4 y 2,3 puntos por encima de las comarcas con menor incidencia del desempleo en la CAE. Dos factores contribuyen a esta situación: por una parte, un aumento del 3,6% de la población activa, asociado en lo fundamental al crecimiento de las tasas de actividad, que explica un 70,2% del incremento del paro entre 2007 y 2009 en Bizkaia-Costa; por otra, una tasa de paro algo superior en 2007 en esta comarca, un 3%, alrededor de 1,5 puntos mayor que las de Ayala, Tolosa-Goierri y Alto Deba en aquel año.

Bilbao llega al 9,5% y Margen Izquierda al 10,6%

92. Los mismos factores contribuyen a que Bilbao y Margen Izquierda alcancen tasas de desempleo cercanas al 10% en 2009 (9,5% en Bilbao y 10,6% en Margen Izquierda). En un contexto definido por pérdidas ocupacionales muy limitadas entre 2007 y 2009 (-0,3% en Bilbao y -1,3% en Margen Izquierda), estas comarcas ven sin embargo crecer su volumen de población activa en un 4,7 y 6,3% en ese bienio, contribuyendo a un 83,2% del aumento del paro en Margen Izquierda y a un 93,6% en Bilbao (resultando determinante en el crecimiento señalado, como ya sucedía en Bizkaia-Costa, la tendencia al alza de las tasas de actividad). Este aumento de la actividad se produce además en un contexto de mayor incidencia del desempleo en 2007 en estas comarcas, con una tasa de paro del 3,8% en Margen Izquierda y del 4,9% en Bilbao.

Gasteiz se sitúa en un máximo del 10,8%

93. La tasa de paro más elevada corresponde en 2009 a Gasteiz, con un 10,8%, a pesar de que esta comarca sólo pierde un 0,5% de su ocupación entre 2007 y 2009 y parte de una tasa de paro de apenas un 2,1% en 2007. En esta comarca, un 94,9% del crecimiento del paro se vincula en exclusiva a un aumento del 9,3% observado entre 2007 y 2009 en las cifras de población activa. Aunque un 43,8% del aumento se vincula a un incremento en las tasas de actividad, la particularidad de Gasteiz es que en esta comarca resulta determinante el aumento de la población de 16 a 64 años. Este aumento explica un 56,2% del muy fuerte incremento registrado en las cifras de población activa entre 2007 y 2009.

Donostialdea como caso intermedio y un 7,5% de paro

94. En el contexto de la CAE, Donostialdea se perfila como un caso intermedio. Se parece a las comarcas más industrializadas y Margen Derecha en un impacto superior a la media vasca de la caída de la ocupación (-3% entre 2007 y 2009), resultando dicha caída por

otra parte el factor explicativo fundamental en el incremento de las cifras de desempleo (un 60,8%).

Se asemeja en cambio a las comarcas que ven crecer el desempleo ante todo como consecuencia de un incremento de la actividad en que sus tasas de actividad se mantienen al alza. No obstante, tanto el crecimiento de las tasas de actividad como el del volumen de población activa (1,9%) resultan bastante menores a los que se observan en las comarcas expansivas en términos de actividad. Esta realidad explica que, a pesar de perder más ocupación que comarcas como Bizkaia-Costa y de partir de una tasa de paro similar a la de ésta en 2007 (2,8%), Donostialdea consiga situarse en niveles de desempleo cercanos a los de Bizkaia-Costa, un 7,5% en 2009.

Otro aspecto a destacar es que, en Donostialdea, se observa el mismo proceso que en Gasteiz en cuanto al origen de la tendencia alcista del volumen de población activa, con un 55,3% del mismo asociado al aumento de la población de 16 a 64 años.

La relación a largo plazo entre actividad y ocupación y la tendencia a la convergencia de las tasas de paro

95. Los datos presentados sugieren que las comarcas más afectadas por las caídas de ocupación entre 2007 y 2009 tienden a compensar esas caídas con la salida de una parte de la población activa del mercado de trabajo. En cambio, en las menos afectadas por las pérdidas ocupacionales, un mayor número de población accede a la vida activa, ya sea a través de una mayor propensión a la actividad o por el impacto de ciertas dinámicas demográficas, incluidas las relacionadas en algunas comarcas con procesos de atracción de población inmigrante.

Esta conclusión coincide con la experiencia de periodos anteriores. En este sentido, entre 2006 y 2007 las tasas de actividad tienden a estancarse o caer en las comarcas en las que se registra en paralelo una tendencia al estancamiento o caída de la ocupación. Los niveles de actividad tienden en cambio a aumentar en las comarcas en las que se registran incrementos ocupacionales cercanos o superiores al 1%.

La novedad del periodo 2007-2009 consiste sin embargo en que la tendencia expansiva de la actividad ya no requiere un nivel mínimo de mejora de la ocupación sino una mera perspectiva de ausencia de caídas sustanciales en los niveles de empleo. En un contexto de crisis, aún sin incrementos netos de ocupación, tal perspectiva puede incluso contribuir a la atracción de población exterior, tal y como reflejan los casos de Gasteiz y Donostialdea entre 2007 y 2009.

96. Los mecanismos de compensación observados contribuyen en cualquier caso a que no se observen diferencias excesivas en las tasas de paro comarcales. De hecho, siete de las once comarcas vascas se mueven en lo fundamental en un intervalo del 6,4 al 9,5% en sus niveles de desempleo, con una diferencia máxima de 5,3 puntos entre la comarca con mayor tasa de paro (Alto Deba) y la que más (Gasteiz).

Unas tendencias similares en la tasa de disponibilidad

97. Los datos relativos a las tasas de disponibilidad tienden a reflejar unas posiciones similares a las que reflejan las tasas de desempleo, aunque con algunos matices. Margen Izquierda se presenta, en este sentido, como la comarca en la que mayor población se muestra disponible para acceder a un nuevo empleo, un 12,6% de la población total de 16 a 64 años. Gasteiz, Bilbao, Duranguesado y Bajo Deba se sitúan en niveles cercanos a los de Margen Izquierda, con unas tasas de disponibilidad del 10,9 al 11,7%.

En el polo opuesto, con cifras claramente inferiores a la media del 10,2% de la CAE, se encuentran Margen Derecha, Bizkaia-Costa y Donostialdea, con cifras cercanas al 9%. Situándose en un intervalo de 6,9 a 7,7%, los niveles mínimos corresponden de nuevo a Ayala, Tolosa-Goierri y Alto Deba.

Un impacto diferencial del desempleo que ya no queda directamente asociado a las mujeres pero que se extiende en las personas menores de 35 años y, en ocasiones, en personas mayores de esa edad

El repunte del desempleo en Euskadi a finales de 2009 se traduce en una mayor diversidad en las problemáticas que afectan a los distintos grupos y comarcas. Centrando el análisis en los colectivos afectados por tasas de paro iguales o superiores al 7,5%, se constata que se registran en muchos casos tasas comarcales superiores a dicha cifra tanto en grupos de hombres como de mujeres, quedando sobre todo afectada la población menor de 35 años y algunos grupos específicos de personas mayores de esa edad.

Una mayor diversificación del desempleo por sexo, con comarcas con tasas elevadas de paro en hombres y/o en mujeres

98. El fuerte aumento del paro entre los hombres en el bienio 2007-2009 se ha traducido en la extensión de las problemáticas significativas de desempleo masculino a la mayor parte de las comarcas vascas, situándose únicamente Ayala, Margen Derecha, Tolosa-Goierri y Alto Deba por debajo de tasas del 7,5%. Las comarcas más afectadas, con tasas de paro masculinas superiores al 10%, son Gasteiz (12,7%), Margen Izquierda (10,6%) y Bilbao (10,1%).

Beneficiándose de su mejor respuesta a la crisis, las situaciones de desempleo superiores al 7,5% están menos extendidas entre las mujeres, con únicamente Margen Izquierda superando los niveles del 10% (10,7%). Entre el 7,5% y el 10% se encuentran además las comarcas de Gasteiz, Ayala, Bilbao, Duranguesado y Bajo Deba. A diferencia de los hombres, donde Tolosa-Goierri y Alto Deba sí se sitúan por debajo del 5%, la tasa de paro más baja entre las mujeres, la de Margen Derecha, supera ligeramente ese umbral (5,3%).

99. Resulta relevante destacar que en Gasteiz, Bilbao, Duranguesado y Bajo Deba, las tasas de paro superan el nivel del 7,5% tanto en hombres como en mujeres, superando Margen Izquierda el umbral del 10% en ambos sexos. En el polo opuesto, las tasas de paro únicamente se sitúan por debajo del 7,5%, tanto en hombres como en mujeres, en Margen Derecha, Tolosa-Goierri y Alto Deba. En una posición intermedia, Ayala alcanza el umbral del 7,5% entre las mujeres, superándose dicho umbral únicamente entre los hombres en las comarcas de Bizkaia-Costa y Donostialdea.

La generalización de la problemática del desempleo en personas menores de 35 años

100. La crisis se traduce en un fuerte aumento del desempleo juvenil, con niveles mínimos situados en 2009 en torno al 14-16% en Margen Derecha y Duranguesado. Los niveles de paro se sitúan por encima del 20% en las demás comarcas vascas, superándose incluso el 25% en Gasteiz, Ayala, Margen Izquierda y Bajo Deba.

101. La crisis se extiende igualmente a todas las áreas geográficas de la CAE entre la población de 25 a 34 años. Salvo en Ayala, Margen Derecha y Tolosa-Goierri, donde las tasas se mueven entre el 7,7 y el 8,8%, en las demás comarcas vascas se supera en 2009 el umbral del 10% de desempleo. Las cifras máximas llegan incluso a alcanzar el intervalo del 14 a 16%, tal y como sucede en Gasteiz, Bilbao, Duranguesado y Bajo Deba.

La existencia de algunas situaciones significativas de paro en personas mayores de 35 años

102. La notable caída del desempleo hasta 2007 y la mayor protección ante la crisis en los grupos de mayor edad permite mantener, en cambio, niveles de paro que resultan en general cercanos o inferiores al 5% en las personas mayores de 35 años. Se detectan no obstante tasas de desempleo situadas entre el 7,4 y el 8,9% entre las personas de 35 a 49 años de Gasteiz, Bilbao, Margen Izquierda y Bajo Deba. Esta problemática se extiende en Margen Izquierda a las personas de 50 y más años.

La difusión del desempleo en Gasteiz, Bilbao, Margen Izquierda, Duranguesado y Bajo Deba

103. La difusión de niveles significativos de desempleo a la mayoría de los grupos sociales, por sexo y/o edad, caracteriza en gran medida a las comarcas de Gasteiz, Bilbao, Margen Izquierda, Duranguesado y Bajo Deba. En todas estas comarcas, las tasas de paro superan el nivel del 7,5% tanto en hombres como en mujeres. Con la excepción del Duranguesado, donde esta realidad se limita a la población menor de 35 años, las tasas también se acercan o superan este nivel en los distintos grupos de edad inferior a 50 años. En Margen Izquierda esta realidad se extiende a las personas mayores de 50 años.

El repunte alcista del paro de larga duración en algunas comarcas

104. Como ya ha sido señalado, el repunte del paro de duración igual o superior a un año es un rasgo característico del periodo 2007-2009 que se adelanta en algunas comarcas al bienio 2006-2007. Este repunte no afecta sin embargo de la misma manera a las distintas comarcas vascas. En 2009, el mayor impacto del paro de larga duración en la población parada corresponde a las comarcas de Duranguesado (48%), Margen Derecha (42,5%) y Alto Deba (39,1%), situándose entre el 33,6 y el 35,2% en Bilbao, Margen Izquierda y Donostialdea. Las cifras se reducen en cambio a niveles situados en un intervalo del 24 al 28% en las comarcas de Gasteiz, Ayala, Bizkaia-Costa, Tolosa-Goierri y Bajo Deba.

Relacionando estas cifras con las generales de desempleo, se constata que existen comarcas con niveles de paro comparativamente reducidos pero mayores niveles comparados de paro de larga duración. En este grupo se encuentran Margen Derecha y Alto Deba así como, en bastante menor medida al acercarse más sus indicadores a niveles medios en la CAE, Donostialdea. En sentido contrario, también se perfilan comarcas con tasas de paro relativamente elevadas pero limitado impacto comparado del paro de larga duración, tales como Gasteiz y Bajo Deba así como, en menor medida al situarse su tasa de paro en cifras inferiores a la media, Bizkaia-Costa.

105. El peso de la población parada sin experiencia laboral resulta por su parte mínimo en todas las zonas de la CAE, con apenas una comarca que supera claramente el nivel del 5%, Tolosa-Goierri, con un 9% en 2009. El indicador se reduce al 6% en el Alto Deba y al 5% en Gasteiz, cayendo por debajo del 4,5% en el resto de zonas geográficas de la CAE

¹⁶

¹⁶ Debe señalarse que en Gasteiz y Tolosa-Goierri resulta importante el porcentaje de personas desempleadas que no aportan información en este punto, aumentando en este caso al 11,5 y el 13,4% la proporción de personas que no reflejan directamente algún tipo de experiencia laboral.

CRISIS DEMOGRÁFICA E INMIGRACIÓN

El impacto de la crisis demográfica

La importante caída del volumen de población activa menor de 35 años

106. A finales del año 2009 resulta incontestable el impacto en el mercado de trabajo de la caída de la natalidad que se produce en Euskadi en el último cuarto del siglo pasado. La manifestación más evidente es el descenso de un 25,4% entre 1993 y 2009 en el volumen de población en edades comprendidas entre 16 y 34 años. Aunque la tasa de actividad conjunta de este grupo de edad es algo mayor en 2009 que en 1993 (68,6 frente a 66,6%), la consecuencia más directa de la tendencia señalada es la reducción en un 23,1% del volumen de población activa a estas edades entre 1993 y 2009.

El impacto del cambio demográfico de finales del pasado siglo se percibe con claridad incluso en términos de ocupación, una circunstancia que tiende a agravar entre 2007 y 2009 una crisis de empleo que afecta diferencialmente a las personas más jóvenes. Así, después de aumentar hasta 2002, entre 2002 y 2009 cae en un 38,4% el número de personas menores de 25 años con una ocupación en Euskadi. Aunque entre 2001 y 2005 la cifra de personas ocupadas entre 25 y 34 años aumenta todavía en un 5,9%, entre 2005 y 2009 se observa una caída del 12,4% en el volumen de ocupación en este grupo de edad. En conjunto, entre 2005 y 2009 cae en un 15,9% el número total de personas ocupadas menores de 35 años en Euskadi, resultado tanto del impacto de la crisis económica como de la caída a largo plazo del volumen de población en esas edades.

En los próximos años, el impacto de este proceso de caída del volumen de población joven en el mercado de trabajo no hará sino acentuarse. A ello podría contribuir el aparente agotamiento en los últimos años del proceso de incremento de las tasas de actividad. Así, después de aumentar de 66,6 a 72,5% entre 1993 y 2003, la tasa de actividad de la población menor de 35 años se estabiliza en niveles cercanos al 70% en el periodo 2003-2007, cayendo al 68,6% en 2009.

El agotamiento señalado no sólo afecta a la población menor de 25 años, población que ve caer sus tasas de actividad de 45,2% en 2003 a 39,7% en 2005, 38,1% en 2007 y 35,6% en 2009. La propensión a la actividad en las personas de 25 a 34 años tiende igualmente a disminuir desde 2003, pasando de un 89,4% en dicho año a 87,4% en 2007 y 86,6% en 2009.

Las dificultades de inserción laboral de la población extranjera

La presencia de la inmigración

107. El contexto de acercamiento al pleno empleo que caracterizaba hasta 2007 el mercado de trabajo en Euskadi ha contribuido a la consolidación de la población extranjera como grupo significativo en el mercado de trabajo de la CAE. En 2009, este colectivo supone al menos un 4,9% de la población de 16 a 64 años en Euskadi, correspondiendo un 3,9% a población de un Estado situado fuera de la Unión Europea y otro 1% a población de otros Estados de la Unión. Respecto al año 2005, las cifras suponen un incremento del 112,6% en el número de personas de origen extranjero que se incorporan a la población en edad activa residente en la CAE (de 33.637 personas en 2005 a 71.513 en 2009)¹⁷.

Las dificultades de la inmigración en los procesos de inserción laboral

108. La población inmigrante destaca en 2009 por una propensión a la actividad superior a la del resto de la población (76,6% frente al 71,2% de la población nacional) pero se ve afectada por unas circunstancias mucho más adversas en el mercado de trabajo. Los principales indicadores a este respecto son los siguientes:

- * La tasa de paro es algo más de tres veces superior entre la población inmigrante (24,4% frente a 7,8% entre la población nacional).
- * La proporción de población asalariada sin contrato indefinido se dispara en el colectivo. Un 47,7% de la población extranjera de fuera de la Unión Europea trabaja con un contrato temporal o sin contrato, proporción que es todavía del 41,6% entre las personas ciudadanas de otros Estados de la Unión. La cifra baja al 17,6% entre la población nacional.

En el contexto señalado, debe destacarse especialmente el 19,9% de población asalariada extranjera procedente de un país de fuera de la Unión que trabaja sin contrato. La proporción es del 2,8% entre personas procedentes de otros Estados de la Unión y de apenas un 1,1% entre los ciudadanos del Estado.

- * La presencia en trabajos no cualificados resulta muy elevada en este colectivo. En este sentido, un 53,8% de la población ocupada extranjera procedente de un país de fuera de la Unión Europea trabaja en una ocupación con este tipo de categoría

¹⁷ La intensidad del incremento señalado en el volumen de población de 16 a 64 años extranjera debe tomarse con algo de cautela. Podría asociarse, en parte, a una mejor detección de la población de referencia en las operaciones 2006 a 2009 del CMT respecto a lo observado en operaciones anteriores.

profesional. La cifra baja al 21,7% entre los extranjeros procedentes de otros Estados de la Unión y al 15,6% entre las personas con ciudadanía del Estado.

- * Un 15,6% de la población activa extranjera entre 16 y 64 años carece, por otra parte, de permiso de trabajo. La proporción se dispara al 38,1% entre la población actualmente desempleada pero sigue siendo significativa entre la ocupada. Un 8,4% de la población extranjera actualmente ocupada realiza su actividad sin disponer de permiso de trabajo.
- * Un 41,7% de la población extranjera que busca empleo y ha realizado gestiones para acceder a una ocupación señala que su origen nacional constituye un obstáculo para encontrar un nuevo empleo.

109. Es importante destacar que la evolución reciente pone de manifiesto algunas mejoras importantes en la condición de la población inmigrante. En este sentido, entre 2005 y 2009 desciende la proporción de población extranjera orientada a puestos de trabajo no cualificados entre los ciudadanos/as de fuera de la UE (del 74,9% al 53,8% en el caso de nacionales de Estados de fuera de la UE; del 24,5 al 21,7% en el caso de nacionales de otros Estados de la UE). También desciende del 24,2% de 2007 al 19,9% la proporción de población asalariada en procedencia de países de fuera de la Unión que ocupan un puesto de trabajo sin contrato, una realidad asociada a la caída paralela de la proporción de personas procedentes de dichos países que realizan su actividad sin disponer de permiso de trabajo (10,3% frente a un mínimo anterior del 15,3% en 2005).

110. Sin embargo, la evolución observada entre 2007 y 2009 no es ajena al impacto de la crisis entre la población extranjera. Aunque aumenta en este periodo el número de personas extranjeras ocupadas, en contraposición a lo observado en la población nacional¹⁸, los coeficientes de ocupación reflejan una clara tendencia descendente, al menos en el caso de las personas procedentes de fuera de la UE. En este caso, el coeficiente muestra una importante caída desde el año 2006, pasando de un 67,2% en aquel año a un 64% en 2007 y un 54,1% en 2009. El deterioro comparativo respecto al resto de la población resulta llamativo, pasando el colectivo de referencia de tener un coeficiente de ocupación superior en 0,7 puntos al de la CAE en 2005 a una cifra inferior en 0,4 puntos en 2006, en 4,1 en 2007 y en 11,2 en 2009. El problema diferencial de la ocupación en la población de fuera de la UE tiene por tanto un origen anterior al de la crisis de 2007-2009, aún cuando sea esta crisis la que determina la intensidad de las diferencias observadas en 2009.

¹⁸ El número de personas extranjeras ocupadas aumenta de 35.725 en 2007 a 41.437 en 2009. El incremento de ocupación es de 8.439 a 10.787 en la población ciudadana de la UE y de 27.286 a 30.650 en lo relativo a la población extranjera de fuera de la UE. La ocupación en personas con ciudadanía del Estado cae en cambio de 935.232 personas a 905.822 en el bienio 2007-2009.

La consecuencia de la evolución descrita es un incremento del desempleo que afecta al conjunto de la población extranjera. Después de caer de 12,3% en 2005 a 8,2% en 2006, la tasa de paro repunta en 2007 hasta un 8,7% para alcanzar en 2009 a un 24,4% de la población activa extranjera en la CAE. Mientras la tasa de las personas procedentes de otro país de la UE resulta similar en 2009 a la de 2005 (15,8 frente a 13,9%), es más de dos veces superior en el caso de personas con ciudadanía de un país de fuera de la UE (27 frente a 11,9%).

El deterioro en los niveles de desempleo afecta sobre todo a la población masculina, un 63,5% del total de personas paradas extranjeras en 2009. En lo relativo a la edad, la problemática aumenta notablemente entre las personas entre 25 y 34 años. Después de mantenerse en niveles del 7 al 9% entre 2005 y 2007, la tasa de desempleo repunta en este caso hasta un 30,6% en 2009, la más alta de cualquier grupo de edad, por encima incluso del 23,5% de las personas menores de 25 años. Aunque no se llega a niveles tan elevados, el desempleo aumenta de forma igualmente sustancial en las personas extranjeras mayores de 35 años, afectando a la distribución interna del paro por edades. Las personas de 25 a 49 años, que representaban un 59,9% del colectivo total de personas extranjeras desempleadas en 2007, pasan a suponer un 78,4% en 2009, cayendo el peso relativo de las personas menores de 25 años de un 32,2 a un 14,6% del total en el periodo considerado.

La problemática del desempleo viene unida a una percepción más negativa de la actitud de la sociedad hacia la inmigración entre la población extranjera. Entre la parte de población extranjera que busca empleo, la proporción de personas que destacan su origen nacional como limitación para encontrar un puesto de trabajo bajaba de un 60,8% en 2003 a un 36,1% en 2007. Sin embargo, en el nuevo contexto de crisis, vuelve a repuntar hasta un 41,7%, una cifra alejada a pesar de todo de los niveles de discriminación percibidos en el periodo 2001-2003.

ÍNDICE

ASPECTOS RELATIVOS A LA OCUPACIÓN	2
Euskadi pierde más de 23.000 ocupaciones netas entre 2007 y 2009	2
La ocupación se reduce en un 2,4% entre 2007 y 2009	2
Poniendo fin a un largo proceso de generación de nueva ocupación	2
La crisis ocupacional afecta a la industria, la construcción y la rama de transportes y comunicaciones	2
La industria	2
La construcción	3
Transportes y comunicaciones	3
Encontrándose el origen con anterioridad a la crisis de 2007-2009	3
Los grupos profesionales más afectados por la crisis	5
El colectivo autónomo y la población asalariada del sector privado	5
Las profesiones obreras	5
La población asalariada sin contrato indefinido	6
Se consolida no obstante una parte del avance reciente de la ocupación	6
Se mantiene un 89,3% de la nueva ocupación del periodo 1997-2007	6
El coeficiente de ocupación se mantiene por encima de la media UE	7
El factor principal: la buena marcha de la mayor parte de las ramas del sector servicios	7
El impulso de la hostelería, los servicios a las empresas y sanidad-servicios sociales..	7
La recuperación de los servicios comerciales, instituciones financieras y servicio doméstico	8
El estancamiento de la Administración y de la educación	8
Los ámbitos en los que avanza la ocupación	8
La ocupación en el sector público y entre empleadores y cooperativistas	8
El personal directivo, técnico y administrativo	9
La ocupación indefinida	10
La reducción a largo plazo de la temporalidad	10
Los indicadores de ocupación continuada se mantienen en niveles elevados	10
Las implicaciones de los cambios por sexo y edad	11
El deterioro de la posición de hombres y personas jóvenes	11
Los hombres.....	11
Las personas menores de 35 años.....	11
El avance de la ocupación en mujeres y personas de mayor edad	12
Las mujeres.....	12
Las personas mayores de 35 años, en especial las de 50 o más años	12
El contraste evolutivo entre mujeres mayores de 35 años y hombres menores de esa edad	12

Un problema específico: la ocupación en sectores de alta tecnología	13
Otros rasgos de la ocupación actual	14
Una importancia limitada del trabajo a tiempo parcial y del pluriempleo	14
El limitado impacto del trabajo a tiempo parcial.....	14
El carácter marginal pero en aumento del pluriempleo	14
ASPECTOS RELATIVOS AL DESEMPLEO Y DEMÁS SITUACIONES DE BÚSQUEDA DE EMPLEO	15
El repunte del desempleo	15
Con retorno a niveles de principios de siglo	15
El impacto conjunto de la caída de la ocupación y del aumento de la actividad	15
El efecto de la caída de la ocupación	16
El efecto del aumento de la actividad	16
La interrelación entre los distintos factores.....	16
El incremento paralelo del volumen de población disponible para acceder a un nuevo empleo	17
Un perfil diferente del paro en la CAE	17
Un paro sobre todo masculino	18
Concentrado entre los 20 y 39 años y, en menor medida, en las personas de 40 a 54 años.	18
De personas con experiencia laboral	19
Todavía de corta duración	19
Asociado a una elevada proporción de personas con contacto con el empleo.....	19
Aunque en un contexto de repunte del paro de larga duración	20
Y de crecimiento del colectivo de personas inactivas desanimadas	20
Descienden las exigencias de cara al acceso al empleo	20
Las limitaciones ligadas a la cualificación, la edad y las cargas familiares	21
LA SITUACIÓN OCUPACIONAL POR SEXO	22
La buena evolución de las variables ocupacionales entre la mujer favorece los procesos de igualación por género	22
Una posición más favorable en los indicadores de desempleo	22
Diferencias importantes pero decrecientes en las tasas de actividad y en los coeficientes de ocupación	23
Las tasas de actividad.....	23
Los coeficientes de ocupación	23
Unos ingresos por trabajo todavía sustancialmente inferiores	24
La mujer vasca avanza en el contexto europeo	24

EVOLUCIÓN RECIENTE DEL MERCADO DE TRABAJO COMARCAL	25
LAS DIFERENCIAS EN LA EVOLUCIÓN DE LA OCUPACIÓN	25
Un impacto diferenciado de la caída de la ocupación	25
La importante crisis de ocupación en las comarcas más industrializadas	25
Una tendencia anunciada entre 2005 y 2007 en el Alto Deba y Tolosa-Goierri.....	26
Pero no en Duranguesado, Ayala y Bajo Deba	26
Una menor caída de la ocupación en las comarcas más urbanizadas y Bizkaia-Costa	26
Los procesos subyacentes	26
La caída de la ocupación en los sectores no de servicios	26
Una caída no compensada en las zonas menos urbanizadas	27
La capacidad de compensación del sector servicios en las zonas de mayor urbanización	27
Una visión sintética: crisis industrial y capacidad de crecimiento futuro del sector servicios	28
La convergencia de los coeficientes de ocupación comarcales	29
Aunque en un contexto de caídas generalizadas en los niveles de ocupación	30
Que alejan a Euskadi de los países con mayores niveles de ocupación en Europa.....	30
Y que obligan a recordar algunos límites históricos al crecimiento	31
Unos límites que podrían extenderse a otras zonas de la CAE como consecuencia de la crisis industrial	33
LAS DIFERENCIAS EN LA EVOLUCIÓN DE LA ACTIVIDAD	33
El aumento de la población activa en Gasteiz, Bilbao, Margen Izquierda, Bizkaia-Costa y Donostialdea	34
La caída de la tasa de actividad en el resto de comarcas	34
LA SITUACIÓN DEL DESEMPLEO	35
El impacto de la evolución de la ocupación y la actividad en los niveles de paro	35
La contención de la actividad contribuye a limitar el impacto de la caída de la ocupación en las comarcas más industriales y en Margen Derecha	35
En Ayala, Margen Derecha, Tolosa-Goierri y Alto Deba permite mantener cerca del 5% las tasas de paro	35
Resulta en cambio insuficiente para evitar tasas de paro cercanas al 9% en Duranguesado y Bajo Deba	36
La presión alcista de la actividad es la que lleva ante todo al alza la tasa de paro en algunas comarcas vizcaínas y en Gasteiz	36
Bizkaia-Costa se sitúa en una tasa de paro intermedia, cercana al 7,5%.....	37
Bilbao llega al 9,5% y Margen Izquierda al 10,6%.....	37
Gasteiz se sitúa en un máximo del 10,8%	37
Donostialdea como caso intermedio y un 7,5% de paro	37
La relación a largo plazo entre actividad y ocupación y la tendencia a la convergencia de las tasas de paro	38

Unas tendencias similares en la tasa de disponibilidad	39
Un impacto diferencial del desempleo que ya no queda directamente asociado a las mujeres pero que se extiende en las personas menores de 35 años y, en ocasiones, en personas mayores de esa edad	39
Una mayor diversificación del desempleo por sexo, con comarcas con tasas elevadas de paro en hombres y/o en mujeres.....	39
La generalización de la problemática del desempleo en personas menores de 35 años	40
La existencia de algunas situaciones significativas de paro en personas mayores de 35 años	40
La difusión del desempleo en Gasteiz, Bilbao, Margen Izquierda, Duranguesado y Bajo Deba	41
El repunte alcista del paro de larga duración en algunas comarcas	41
CRISIS DEMOGRÁFICA E INMIGRACIÓN	42
El impacto de la crisis demográfica	42
La importante caída del volumen de población activa menor de 35 años	42
Las dificultades de inserción laboral de la población extranjera	43
La presencia de la inmigración.....	43
Las dificultades de la inmigración en los procesos de inserción laboral	43